

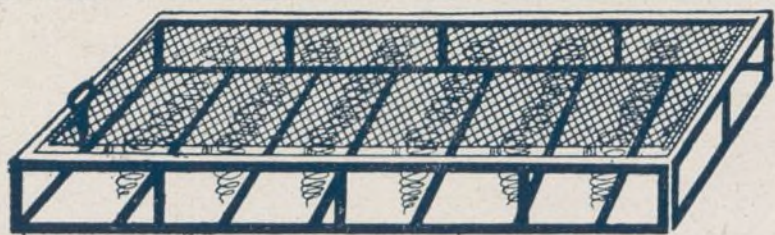
# La Moda Elegante



ELEGAN-  
TE RIN-  
CÓN DE  
DESPA-  
CHO



**¿Qué bien se duerme!!**



SE VENDE  
ENTODOS  
LOS BUE-  
NOS ESTA-  
BLECI-  
MIENTOS

**En el "Sommier Metálico Español" de muelles cónicos.**

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**  
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA  
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

*Floreol*

Plantas y flores artificiales.—Adornos de  
iglesias, salones y teatros.—Coronas fú-  
nebres.—Primera casa en azahar para  
novias.—Modelos para modistas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS  
Preciados, 11 (esquina a Mariana Pineda).—M. A. D. P. I.

Lea usted las obras de

**Concha Espina**

Pedidos a

**RENACIMIENTO**

**SAN MARCOS, 42**

**Madrid**

**DEPILACIÓN  
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello  
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID  
Especialista en estético. Electrorradiólogo

**¡Eureka!**

EL MEJOR CALZADO  
DE ESPAÑA Y EL MÁS  
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,  
la fábrica más importante de Europa

**Nicolás M.<sup>a</sup> Rivero, 11**

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

**MEJOR**

HOY QUE MAÑANA, ENSAYE LA

**Loción  
Capilar  
Martín**



Contra la caída del pelo, grasa y  
caspa.  
Las buenas casas se la facilitarán  
a DIEZ PESETAS frasco.  
Al por mayor: Almacenes de Drogas  
y Perfumerías.  
AGENTES.—MADRID: A. Martínez,  
Plaza Mayor, 11.—BARCELONA:  
A. Roviralta, Paseo Isabel II, 10,  
entresuelo 1.<sup>a</sup>—Teléfono 2110 A.

AUTOR:

**DON MARTIN OTHAÏTZ**

EASO, 9.—SAN SEBASTIAN

**SEMPERE Y OVIEDO**

**ALMACÉN DE MERCERÍA**

**MADRID**

LANAS  
CINTAS, SEDAS,  
ENCAJES,  
PUNTILLAS,  
ADORNOS,  
MEDIAS,  
PASAMANERIAS,  
ARTICULOS  
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.  
Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

**RENACIMIENTO (S. A. F.)**

SAN MARCOS, 42.—MADRID



DIRECTOR:  
N. NAVASCUÉS

AÑO LXXXVI.—Núm. 22

1 DE DICIEMBRE DE 1927

# La Moda Elegante

## Revista parisiense

De manera incidental tuvimos ocasión de reseñar en esta Sección una costumbre observada a fines del pasado verano y presente otoño, y que de momento no parecía merecer la pena de tomarse muy en cuenta, aunque sí constituía un curioso detalle en el vestir femenino del mundo parisién. Nos referimos a la importancia que se trató de dar a los *écharpes* en cuanto a sus ornamentos en dibujos y colores, haciendo que hiciesen juego con los adornos de los sombreros, de igual manera que luego se han extendido estas armonías a la entonación con pieles en zócalos y bocamangas de abrigos.

Aunque sea el *écharpe* una fantasía cara en todas las épocas, es indudable que la gracia de esta prenda persiste a través de los múltiples cambios de la moda. Es curioso observar que el origen de los *écharpes* se pierde en la noche de los tiempos. El nombre de *Echarpe de Iris*, que se dió al arco iris por los contemporáneos de Homero, atestigua que las elegancias de la antigüedad le llevaban vaporoso y en múltiples tonos de toda la gama crómica.

Es elemento envolvente de finos tejidos, que flotando alrededor de la silueta femenina idealiza sus contornos y se perpetúa después, transformado constantemente; constituyó en el siglo xv un delicioso tocado, se convirtió en *fichú* para encuadrar la garganta de las damas de la Corte de María Antonieta, chal en la época de las «Maravillas», mantilla de encaje o velo flotante de tul.

Pero las vaporosas damas de tiempos pasados no cabe duda que pueden tener descendientes prosaicas; aquella luminosa envoltura de nubes, que fué el *écharpe* de los tiempos mitológicos, se ha perpetuado en estos tiempos de realidad, tomando, entre otras, la del vulgar tapabocas. No nos quejamos de ello; nuestra época, que se ingenia para aprovechar todas las ventajas, ecléctica en sus gustos, admite a la vez este refinamiento y esta rusticidad. El *écharpe* de Georgette o de crespón de seda, de muselina transparente, es herencia reciente que nos transmite la pasada estación estival; las pasadas horas elegantes en *toilettes* de noche; para el uso práctico y diario, el *écharpe* desempeña un papel útil; casa perfectamente con la sobriedad de trajes sencillos, de hechura sastre, de puro estilo.

Ha llegado a ser uno de esos detalles en los que se procura buscar una razón de armonía con el resto del conjunto, constituyendo el complemento indispensable en toda *toilette* de capital, cuando las circunstancias y el estado de la atmósfera no autorizan las pieles. En el otoño que finaliza, y para lo sucesivo en todo cambio de estación, fué y será, a no dudar, una prenda que facilita el mayor confort. A la vez ornamento y vistido, resulta nota complementaria al arreglo más corriente.

El *écharpe* es más o menos largo y más o menos ancho, según el género en que esté hecho se elija de más o menos cuerpo. La mayor parte—y ésta es la novedad que nos interesaba señalar para ahora y sucesivas estaciones—se hacen del mismo tejido que el traje: lana ligera, crespón ordinario, crespón de China o sedas en general. Los unos quedan fijos al escote del traje o del abrigo, formando lo que se

llama un «cuello-*écharpe*», que se abre o se cierra a voluntad; otros, móviles, se prestan a arreglos y combinaciones más diversas.

El *kasha*, el tul de lana, las lanas ligeras flexibles, forman *écharpes* prácticos y encantadores; han sido el complemento indispensable de la *toilette* de otoño, y volverán a serlo de la próxima primavera; como ligero abrigo delicado es más discreto que el *renard*, que si se lleva a las horas matinales resulta pretencioso cuando no está justificado por los rigores de la temperatura.

Para que los *écharpes* resulten útiles y agradables, constituyendo algo más que un adorno, hay que disponerlos de la manera siguiente: bien rodeados alrededor del cuello, cruzándose en la espalda y cayendo las dos bandas simétricamente por delante, o bien colgando de manera desigual, con una de las bandas cayendo muy baja por detrás y flotando la otra. Se los fija también a uno de los lados del hombro, sujetos con una gran flor, se les anuda negligentemente de las bandas, una metida entre el forro del abrigo y el cuerpo y la otra flotando al exterior.

El natural gusto de cada persona al componer un conjunto ha conducido a rebuscar una armonía entre el *écharpe* y el vestido o con alguno de los accesorios de éste; ciertos *écharpes* responden en su entonación a la del abrigo, al ornamento de la parte media o al del vestido, pero ya hemos anticipado que el mayor acuerdo se halla entre el *écharpe* y el sombrero. Si poseéis uno de esos sombreros de fieltro, de los que se siguen llevando con la forma ligeramente variada con relación a épocas próximas, nada hay más fácil que combinar la guarnición para apicar a éste la de vuestro *écharpe*. A un fieltro de color rosa, incrustado en flores oscuras, acompañará un *écharpe* de *kasha* del mismo tono, encuadrado de *kasha* oscuro. Las líneas de incrustación serán en uno y otro festoneadas, lo que produce un excelente efecto decorativo.

Una gran rosa bordada en camafeo o punto de gancho puede adornar también la parte de delante de un pequeño sombrero de fieltro, sin otra guarnición: la misma flor se pintará o bordará sobre cada una de las bandas de un *écharpe* en tul de lana, para completar la mayor exactitud en el conjunto. El *écharpe* estará bordado en los tonos más oscuros de las flores, bien por un punto al pasado o también pintado con los colores requeridos.

Otras muchas combinaciones se ofrecen a nuestro capricho: un bordado de aplicaciones que se fijan a punto de festón en el extremo del *écharpe*, adornan bien la parte inferior de la copa de un sombrero de fieltro; un encuadramiento de satén blanco alrededor del *écharpe*, que será de satén negro, cuyo adorno se fijará también en la copa de un sombrero de fondo muy oscuro, de crespón de China, rodeando el sombrero y componiendo el *écharpe*, sencillamente orlado de calados.

Estas son las indicaciones de formas y tonos, de las que cada una de nuestras lectoras puede sacar el partido que más le agrade, sea inspirándose en las ideas apuntadas o aprovechándose de ellas para desarrollar sus facultades creadoras presentando bajo mil aspectos diferentes la elegancia infinitamente renovable de los *écharpes*.







# ARTE Y HOGAR

EL VACIADO EN YESO, AL ALCANCE DE LOS AFICIONADOS



Ha de ser de mucha utilidad para nuestras lindas lectoras el aprendizaje del modelado en yeso, sin alcanzar grandes vuelos, pudiendo aplicar estos conocimientos a gran número de atenciones domésticas; a la vez que ha de ahorraros no poco dinero, os proporcionará la satisfacción de dedicar vuestro tiempo a un arte muy interesante.

El procedimiento que nos proponemos tener el gusto de enseñaros es de los que deben formar parte de aquellos que posee toda persona aficionada a labores o artes del hogar, los cuales le permiten no verse nunca embarazada ante cualquier arreglillo o reparación que se presente dentro de la casa. Si la moldura de un marco de espejo u otro cualquiera, así como algún motivo decorativo modelado, sufre un percance parcial, sabiendo hacer un modelo en yeso tendréis la satisfacción de restaurarlo por vosotras mismas, dándole luego el colorido que requiera por medio de patines que sean exactamente iguales a los que tiene el resto del objeto restaurado.

Aparte de la utilidad que puede reportaros este conocimiento para restauración de elementos de vuestros muebles, no hay inconveniente en que pongáis a recaudo vuestro genio creador y vuestra inspiración haciendo un modelo que os agrade de un motivo cualquiera con el que decorar un objeto o mueble para vuestro uso particular. Es indudable que hallaréis un gran placer cada vez que contempléis aquello que ha salido de vuestras manos.

Las lectoras que nos hayan honrado siguiendo la serie de artículos publicados en esta Sección, recordarán que no ha mucho tiempo nos ocupábamos de la modelación de frutas en cera para imitar las que se estilan en caucho, constituyendo un bello adorno de aparadores y mesas de comedor. Pues bien; en el mismo principio se funda el modelado en yeso al alcance de cualquier aficionado: es decir, en hacer un molde en el cual se coloca la pasta que produce exactamente el objeto.

El procedimiento a seguir consta de varias fases, siguiendo las cuales podréis confeccionar una medalla, un sencillo bajorrelieve, un disco decorativo para la pared, etc.

Para mayor sencillez hemos de suponer que el aficionado que desee seguir nuestras modestas enseñanzas no sabe modelar directamente para sacar después el molde, aun cuando un trabajo sencillo de modelado está al alcance de cualquiera de nuestras inteligentes lectoras; pero repetimos que nuestra idea se limita, por ahora, a obtener moldes de copias de asuntos previamente adquiridos o preparados por otra persona o fabricados con elementos mecánicos.

Si el objeto de que hemos de obtener un molde es de metal o de cualquier otra substancia que no sea porosa, cubridle primeramente con una tenue capa de aceite de vaselina, empleando al efecto un pincel muy flexible, para evitar de esta manera que el yeso, al separarle del objeto o modelo, se adhiera a él, inutilizando el trabajo. Cuando, por el contrario, el objeto que hemos de modelar ofrece una superficie porosa, como la tierra cocida o el yeso mismo, disolved jabón negro en un poco de agua para hacerle tomar el estado líquido, y cubriid con él toda la superficie del objeto que queramos modelar. Dejad que el jabón

penetre por todos los poros durante una hora, y el exceso que queda en la superficie, formando probablemente una especie de espuma, limpiadlo con un pincel suave y flexible. De ninguna manera debéis enjuagar con agua. Pasad a continuación, como en el caso anterior, una tenue capa de aceite de vaselina.

La segunda operación consiste en colocar el objeto sobre una superficie horizontal y dura, como, por ejemplo, un tablero de mármol, de cristal grueso o una placa de cinc y rodearle completamente de un pequeño muro de yeso plástico. Esta pared de yeso debe estar a alguna distancia del objeto y elevarse un poco sobre la altura del mismo, puesto que su misión es sujetar la pasta de yeso líquido con que hemos de cubrir el modelo para obtener el molde.

Se toma un recipiente de capacidad adecuada a la cantidad de yeso que necesitemos, en el que se echa el agua necesaria, y sobre ésta se va dejando caer poco a poco yeso bien pulverizado, del que se vende en establecimientos de materiales para aplicaciones artísticas. A la vez que el yeso en polvo va cayendo en el líquido, lo iremos removiendo con la otra mano, para evitar que se formen rebullos. De ninguna manera dejaremos caer el yeso en grandes masas, pues los pelotones que se formarían ofrecen alguna dificultad a disolverse, y se daría el caso de que, al tratar de desuacerlos, se pasaría el punto de la masa, espesando más de lo debido para ser aplicada. Así, pues, es sumamente interesante que nuestras lectoras no se precipiten y vayan echando y desliendo gradualmente el material.

El tacto en la masa que vamos formando nos dirá cuándo se halla a punto de ser utilizada, que será aquel momento en que adquiera un aspecto cremoso. Si consideramos que se halla demasiado clara, se dejará reposar durante unos instantes para que adquiera el espesor debido. Cuando la cantidad de material que se necesite sea poca, en vez de remover con la mano, que podría desbordar el agua, se utilizará un mango de mortero pequeño o una cuchara de madera. En seguida verteremos el líquido pastoso encima del objeto, que se hallará, como sabemos, rodeado de una pared de yeso ya endurecido y hemos de tener en cuenta la naturaleza de los detalles que se han de modelar. Si no son delicados y minuciosos hay que echarlo despacio hasta que alcance una altura de dos o tres centímetros sobre la parte más saliente del objeto, y dejarlo secar. Si, por el contrario, el objeto está constituido por detalles delicados, tomad yeso en el extremo del pincel e idio colocando por todos los detalles, y soplando, con la boca próxima al yeso líquido, con objeto de que la presión del aire le obligue a penetrar en todos los huecos de los menores detalles. Tomada esta precaución, se echa el resto del material, como en el caso anterior, cubriendo el objeto a igual altura que antes y dejándolo secar. Al cabo de cierto tiempo se observará que el yeso está caliente; hay que esperar a que se halle completamente frío.

Ya frío el yeso y completamente solidificado, se separa, tirando ligeramente, la parte que habíamos colocado en primer término para que sirviera de contención al molde; después se levantará éste introduciendo un cuchillo cuidadosamente entre la

base de mármol, cristal o cinc y apalancando con suavidad hacia arriba hasta notar que la pasta, solidificada, se ha desprendido. Entonces se tira del molde verticalmente y de un solo golpe; de esta manera sacará todos los detalles sin deterioro alguno.

No se podrá obtener molde con yeso de los objetos cuyos detalles tengan entrantes laterales, de forma que al pretender sacar el molde se queden fragmentos pegados al objeto.

Ya dueños del molde para obtener elementos iguales al objeto copiado, bastará, como se ha hecho anteriormente, cubrir el interior con una ligerísima capa de aceite de vaselina, preparar la pasta de yeso, de la misma manera sabida, verterla dentro del molde, dejarla secar y separarla de la forma ya dicha. De esta manera conseguiremos todas las reproducciones que se deseen para decorar con motivos repetidos un elemento cualquiera de un cuadro o mueble, que se irán pegando convenientemente sobre madera, cubriendo las juntas con yeso líquido y afinando, cuando está tierno, con espátula o una navajita fina.

Como estos trabajos acostumbran a decorarse con pinturas o purpurinas, hay que cubrirlos primeramente con una substancia que tape los poros y que sirva de base al color, y que puede ser un barniz cristal, de uso muy corriente, o con una mano de blanco óleo. Se dejan secar uno y otro para extender los colores que hayan de decorarle.

El decorado con purpurinas requiere igual preparación previa que la pintura; para el dorado o plateado con panes de oro hay que seguir procedimientos muy diferentes, cuyo conocimiento alargaría mucho este artículo.

Si queréis ensayar el «Modelado en yeso», obtendréis en los primeros ensayos un éxito seguro copiando algún medallón de pared, de los muchos que representan bustos de hombres célebres y copias de fragmentos de obras maestras de buenos autores. En este caso no precisa combinar los elementos que se han hecho, puesto que directamente se obtiene el trabajo completo, que no hay más que pintarlo y colocarlo sobre un tablero forrado de pelús, o sencillamente sujetarlo a la pared a que se destine con tres o cuatro clavos.

También son realizables, por el mismo procedimiento, figuras completas con relieves entrantes, pero es necesario auxiliarse de otros elementos además del yeso, como son gelatinas y substancias muy elásticas, y requiere muy minuciosos cuidados, que merecen tratarse aparte.

Con lo dicho creemos haber dado motivo a las inteligentes lectoras de LA MODA ELEGANTE para hacerles conocer un gratísimo entretenimiento, de indudable utilidad.

CHARITO.





# HIGIENE BELLEZA

## El cabello, sus enfermedades y cuidados

La estructura externa del cabello, puesto que puede ser liso o más o menos rizado, como saben nuestras bellas lectoras, influye no poco en su prematura vejez, y esto nos obliga a dispensarle más cuidados en unos casos que en otros. Toda persona observadora habrá podido notar que los cabellos lisos adquieren, en la mayoría de los casos, más longevidad que los rizados, y aquellos que presentan un aspecto enmarañado, enrollándose en forma de espirales, como sucede entre individuos de razas menos civilizadas, apenas se desarrollan más allá de unos centímetros.

En los pelos lisos la savia circula con mínima dificultad por los distintos tejidos que debe hacerlo, consecuencia de lo cual crece a sus anchas puesto que tiene una máxima actividad vital; en cambio, cuanto más enrollado se presente ofrecerá una mayor resistencia a que la savia descienda en completa libertad y simetría. De aquí la diferencia del desarrollo, según sean los cabellos de naturaleza lisa o rizada, y también su probable prematura vejez entre los rizados, aunque esta circunstancia no es tan observada como la apuntada anteriormente.

Existen, por otra parte, algunas naturalezas de pelos en las que se presentan abrigados y sedosos, reflejando gratamente la luz; otros, por el contrario, son rudos, gruesos, denunciando la falta de la que podríamos llamar su lubricante natural.

Una de las cuestiones que más preocupan a la mujer, por el cambio que de su aspecto estético supone, es el prematuro encanecimiento; es muy variable la edad en que suelen presentarse las primeras canas, puesto que, además de la naturaleza del cabello, depende de causas reflejadas por enfermedades, padecimientos morales y muchas veces—las menos—se hereda esa cualidad.

No cabe duda que, aceptada con resignación de un irremediable una edad media o avanzada, a la que acompaña un cabello abundante completamente blanco, tiene éste tantos atractivos de estética como aquellos que en sus colores naturales adornan una cara joven.

El aspecto menos grato del pelo es aquel que presenta cuando se halla en transición, y en que los cabellos de color natural comienzan a entremezclarse con hebras blancas, proporcionando, a las personas de pelo negro, una tonalidad gris, y a las que lo poseen castaño claro o rubio, un color terroso o sucio; no cabe duda que de esta transformación trata de librarse la mujer, y hoy que la costumbre establece que no sea mal visto un pelo teñido, y los adelantos le han dado a su alcance medios inofensivos de conseguirlo, se ha generalizado rápidamente el uso de los tintes.

Pero nuestras suscriptoras no deben aceptar a los cerrados cualquier producto que se les ofrezca cuando se hallen en el caso dicho, y ayudarles a conseguir un medio de conservar el color de su pelo sin perjuicio de la salud del mismo, o aun de la de otros órganos, es el propósito que nos guía en las presentes líneas. Así, pues, queridas lectoras, el considerarais alguna de vosotras prematura la aparición de algunas canas indiscretas y estimáis que ello es en detrimento de las demás cualidades físicas que os adornen, no perdáis de vista los consejos que siguen, pues son el resultado de la observación de casos análogos al vuestro y de haber seleccionado, entre lo que hemos estimado bueno, aquello que nos ha parecido lo mejor; no por nuestro juicio, que vale muy poco, sino por el de profesionales especializados en esta rama.

Cuando se trata de una cabellera rubia hay varios procedimientos para ocultar las canas; entre ellos vamos a indicaros los siguientes:

Poned a hervir, por espacio de unos treinta minutos, medio cuartillo de vino blanco seco, al que

agregaréis, antes de someterlo al fuego, unos 150 gramos de ruibarbo molido, retirando la infusión al cabo de dicho tiempo y dejándola enfriar. Una vez completamente fría se le añaden dos cucharadas de agua oxigenada a 60 volúmenes, tapando cuidadosamente el recipiente para que no pierda eficacia. Y ya podéis friccionalos con ella durante unos minutos cada dos o tres días. El resultado tarda en llegar unos—muy pocos—días, pero aunque el efecto no es instantáneo resulta completamente inofensivo y eficaz, viendo cómo toda vuestra cabellera adquiere el tono de color rubio uniforme que le era peculiar.

El mismo compuesto servirá para hacer variar el color del pelo, convirtiendo uno negro o castaño en

Las canas, en un pelo negro, se echan más de ver, de lo que resulta una mayor contrariedad con la aparición de ellas en las personas morenas que en las rubias; por eso hay que combatir más las canas que indiscretamente se destacan entre una mata color ébano. Vamos a indicar algunos remedios en cuya eficacia tenemos absoluta confianza.

Antes de aplicar el producto será conveniente, o mejor dicho, necesario, desengrasar el cabello y quitarle la caspa. Para conseguir esta primera parte es admirable la fórmula siguiente: 125 gramos de agua, 15 decigramos de potasa alcoholada, 4 decigramos de yema de huevo. Se mezcla y se bate bien todo esto, y cuando forma una masa uniforme se frota la cabeza con un cepillo impregnado en la misma. Este frotamiento ha de ser enérgico, y cuidando de que llegue a toda la cabeza. Así quedará divinamente desengrasado el pelo.

La caspa se disuelve y desaparece mezclando y revolviendo cuidadosamente los componentes que siguen: 5 gramos de carbonato de sosa, 10 de agua de Colonia, 50 de agua destilada de meliloto, 1 de saponina.

Se aplica de la misma forma que la anterior, y ambas hay que darlas dos veces al día: por la mañana y por la noche.

Ahora ya podemos aplicar para la desaparición de las canas en una cabellera negra o de color castaño, un compuesto formado por un vaso de medio cuartillo de vino tinto seco, en el que se echan 4 gramos de sulfato de hierro, poniéndolos a hervir durante unos minutos. Basta darlo con un cepillo cada tres o cuatro días, con mayor suavidad que cuando se trate de desengrasar o hacer desaparecer la caspa del cabello.

Los efectos se notan a los cincuenta días o dos meses, pudiendo dar por bien empleada la lentitud de esta aplicación si se tiene en cuenta su eficacia y acción inofensiva; además de que es bastante permanente, y una vez que veamos el cabello del color que tenía, bastará hacer uso de esta fórmula solamente cada ocho o doce días, en la mayoría de los casos.

Si cuando comienza a producir su efecto se nota alguna alteración con relación al color que tenía el pelo y el que ha adquirido, bastará variar la cantidad de sulfato de hierro, pues hay que advertir que, cuanto más oscuro sea, deberá entrar más cantidad de la sal dicha, pero el aumento ha de ser bastante gradual, o sea que, una pequeña diferencia en más o en menos de sulfato de hierro, hace variar bastante el tono. Para un pelo castaño oscuro o medio se mezcla con el vino en las proporciones que se han apuntado más atrás.

El mismo resultado se puede obtener friccionalando la cabellera varias veces al día con infusión fuerte de té legítimo, pero como se ve, la aplicación es mucho más frecuente, y por lo tanto más molesta, no evitándose en este caso la necesidad de desengrasar y limpiar la caspa de la cabeza. También puede aplicarse en forma de fricción frecuente una infusión de cáscaras verdes de nuez en otra de té negro.

Como pueden apreciar nuestras lectoras, todos los procedimientos aconsejados para hacer variar el color del pelo no son tintes propiamente dichos; se trata más bien de sustancias cuya acción devuelve al cabello su color primitivo, o a lo sumo se trata de decolorantes, como en el caso en que entre el agua oxigenada, no sola, sino en mezcla con otros componentes que ayudan a su acción.

En el próximo trabajo terminaremos esta importante cuestión, entrando ya de lleno en las enfermedades del cabello.

DOCTOR VIDAVELLA.

### PELOS Y VELLO DESAPARECEN RADICALMENTE SIN DEPILATORIO

empleando DORADINA que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despiden mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (pólvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la DORADINA es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfrumerías y Droguerías al precio de pesetas 12'50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a FRANCE EUROPE, Via Lavetana, 21, Barcelona.

rubio de un tono bastante natural, o sea desprovisto de ese aspecto llamativo que se observa muchas veces y que va denunciando el empleo de un artificio de mal gusto.

Es más rápido, y carece también de efectos perjudiciales, el producto que se obtiene mezclando medio litro de agua oxigenada a 12 volúmenes con igual cantidad de agua pura, en las cuales se ponen en infusión unos 25 gramos de manzanilla amarga. Se emplea del mismo modo, o sea en fricciones cada dos o tres días.

A título de curiosidad daremos a conocer a nuestras lectoras una manera rapidísima de proporcionar a una cabellera un tono rojo oscuro en el limitadísimo tiempo de un par de horas. Para ello basta hervir juntos té negro y alheña, poniéndose en la cabeza una cataplasma caliente del cocimiento que se obtiene. Claro está que hará falta previamente recoger el pelo en mechones para que la cataplasma cubra todo él y penetre perfectamente entre todos los rincones capilares. Se dará mayor eficacia a la aplicación si antes de poner la cataplasma se impregnan de la pasta formada por el té cuya eficacia tenemos absoluta confianza.



# PARA EL HOGAR

(NOVELA)

Los más audaces y más curiosos habíanse informado cuidadosamente del camino de la morada de la bruja, y con sus argumentos, y sobre todo con el ejemplo, arrastraron a los indecisos.

La alegre tropa no tardó en alcanzar este primer punto de la excursión; a las dos horas de salir llegaron a la choza de la vieja adivina. Era una especie de cueva hecha agrandando y allanando una excavación natural de los peñascos; ramajes entrecruzados y recubiertos de una espesa costra de cañas y barro, formaban el techo y se prolongaban en un voladizo sobre la puerta rudimentaria; un cañizo—también de ramajes, sujeto con mimbres a un poste clavado en el suelo, y sobre el que giraba en vaivén trabajoso.

¿Quién era la Sylvaine? ¿De dónde era? Nadie sabía responder ciertamente...

Un día—hacía de esto muchos años—, los campesinos advirtieron que la choza, cuyo único destino era servir de refugio a los leñadores sorprendidos por la tormenta en el bosque, tenía un extraño habitante: era la Sylvaine.

Debió encontrarse bien allí, pues desde aquel día sólo abandonó el primitivo albergue, que la casualidad le ofrecía, para recoger leña en el bosque y para limosnear en las aldeas.

## Señorita si usted

está satisfecha de su corte de pelo y de su ondulación permanente, no deje a su peluquero; si no es así, visite en seguida los salones de Jules et Marcel, especialistas de París. Ondulación permanente por 50 pesetas. Preciados, 33. Teléfono 17.379.

de donde volvía cargada con modestas provisiones.

Las maneras extrañas de la vieja mendiga le valieron en seguida el calificativo de bruja; y si no le negaban la limosna, era porque la gente aldeana—fanática, ignorante y cobarde—temía que les hiciera maleficio...; y daban por miedo lo mismo que por caridad rehusarían dar.

Una mañana, la Sylvaine habíase detenido para recibir una limosna: un pedazo de pan que le ofrecía una mujer a cuya falda se agarraban temerosos tres niños, desde dos a cinco años; quedó mirando atentamente al más pequeño, que apenas se sostenía sobre las piernas torcidas, y que levantaba hacia la mendiga su rostro paliducho y abotagado; y habló prometedora:

—Este muchacho está poco bueno; yo le traeré hierbas para hacer tisanas.

Efectivamente, pocos días después, la vieja reapareció trayendo para la madre del enfermito algunos paquetes de polvo, que despedían fuerte y agradable olor...

—Tome los polvos; son hierbas molidas; eche cada paquete en un litro de agua, y que el niño beba de ella cuando tenga sed. ¡Ya verá qué bien le están!

La aldeana cogió los paquetes sin gran entusiasmo; la falta de fe se reflejaba tan claramente en su rostro, que la Sylvaine lo advirtió.

—Tiene miedo de los polvos, ¿verdad? No tema nada; mis remedios no matan nunca y curan muchas veces... ¿Me cree capaz de hacer mal a un inocente como éste?...

Dijo, pasando—en una nueva caricia—su mano seca y rugosa sobre el cabello ralo y blanquecino del niño...

Ensayó la madre los polvos de la vieja mendiga: primero, con desconfianza; luego, con duda; después, con esperanza, y al fin, con fe; al cabo de algunas semanas, el enfermito presentaba a las caricias maternas una carita sonrosada de carne fortalecida...

Esta curación se comentó y se divulgó en todo el país. Desde entonces ya la pobre fue mirada con mejores ojos y recibida con más caridad y buena voluntad; los aldeanos ya no

**PLISADOS** de todas clases. Siempre dibujos nuevos, vainicas, bordados, forrado de botones. Se hacen los trabajos en el acto, económicamente y para provincias. Grandes fábricas. Medio millón de pesetas de capital. SANTA ISABEL, 30. Tres escaparates de exposición. Locales propios. HORTA-: LEZA, 46 : RIO, 11 (LEGANITOS) :

temían sus brujerías, hablaban con ella y le presentaban los enfermos para que descubriera y curara sus males... Y la Sylvaine tenía siempre remedios para todo y para todos; a uno le dispuso una hierba y le curó una herida gangrenada; a otro le dió la vida con maceraciones de plantas; tisanas, infusiones, cataplasmas milagrosas de polvos de origen vegetal tenía para aliviar las pulmonías, para cortar las fiebres, para los éticos, para las muchachas anémicas...

Aunque sólo vivía de lo que le daban, no pedía dinero por sus benéficas hierbas y los clientes, agradecidos a la curandera, le llenaban la alforja de algo más preciado que pan seco y duro...

Bien pronto la vieja herborista hizo popular en todo el contorno; y si todavía—por costumbre—se le llamaba la bruja, era conside-



rándola como bruja que hace bien en vez de mal. Además, algunas frases, aparentemente proféticas, dichas como testimonio de su gratitud, le dieron fama de adivina; los montañeses crédulos, las aldeanas, y sobre todo las jóvenes, acudían a la casa de la Sylvaine para hacerse leer la buenaventura.

A esta profetisa de lo oculto era a quien venían a visitar los excursionistas jóvenes; inge-

nuos unos y otros escépticos, todos querían presentar su mano a la vieja para que en ella leyera el porvenir...

Con estruendo de invasores llegaron a la planada donde se escondía, entre peñascos, la choza de la bruja; ésta, acurrucada en el umbral, rompía y desgranaba unas plantas resacas, escogía algunos granos y los iba poniendo en pequeños montones sobre trozos de papel, en cuanto comprendió que la buscaban abastecerla. Donó la minuciosa tarea, recogió los montones ya escogidos y el haz de hierbas, colocó todo en un rincón y acogió con palabras y gestos hospitalarios a los visitantes; excusó la falta de comodidad de la casucha, demasiado estrecha para todos; y fue leyendo el porvenir de cada uno...

Hubiera sido difícil precisar la edad de la Sylvaine, en la que estaba concentrada la aten-

**Casa Marisa** Antigua oficial de Coffret. Últimos modelos de la temporada. **SASTRE y FANTASIA.** Se admiten géneros.—SANTA AGUSTIN, 6, 1.º—MADRID.

ción general; viendo su cuerpo flaco y consumido, doblegado por el peso de la vida, su piel amarillenta, seca y apargaminada, se calculaba ochenta años; pero sus movimientos conservaban extraña y viva agilidad, y las pupilas grises una mirada joven; la cabellera opulenta, negra y brillante—en la que resaltaban los hilos de plata de algunas canas—le daba aspecto paradójicamente opuesto a la decrepitud del cuerpo. Su mirada fija, penetrante, escrutadora y perspicaz, era capaz de penetrar y revelar la conciencia en sus secretos repliegues, a través de la impresión, fugitiva o duradera, que reflejaba siempre transcendentalmente el rostro humano...; quizás sólo en esto residía todo su poder y toda su ciencia de adivinación.

¿Cuál era el destino de aquella mujer? ¿Cómo fue su pasado? ¿Bajo qué tempestades había encorvado su cuerpo? ¿Qué tragedia había impreso en su rostro aquel amargo desesperado rictus? ¿De qué misterio emanaba aquel perfume en que se impregnaban, al pasar por sus labios, las palabras dulces, breves sugeridoras?

Sucesivamente, las jóvenes iban abandonando sus manos blanquísimas y delicadas en la negra y dura de la vieja, que respondía a las preguntas lacónicamente, acertadamente, en frases escuetas que hacían sonreír y hacían suspirar...

La consulta concluía; llegó el turno a Mónica, que se había quedado fuera del círculo de curiosidad que rodeaba a la adivina, y no parecía muy dispuesta a saber su sino. Pero el círculo se abrió hacia ella; algunas manos la empujaron hacia adelante.

—Ahora tú, Mónica... A ver qué te adivina la Sylvaine—exclamaron algunas impacientes.

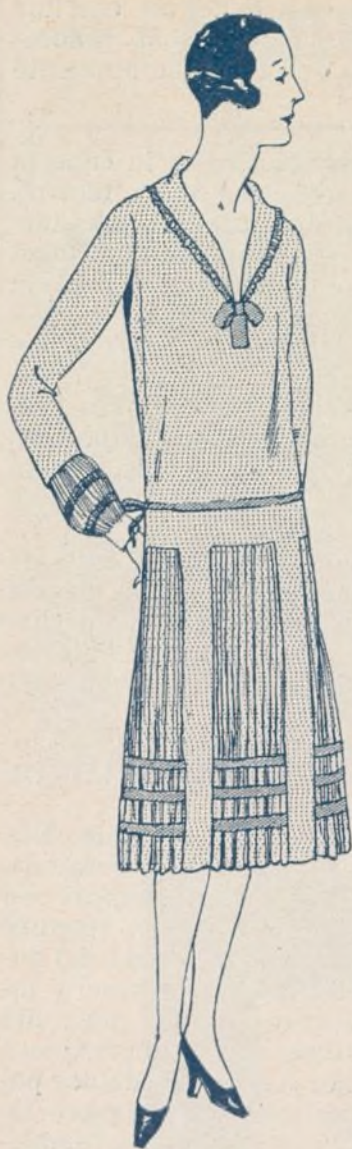
La joven, sin embargo—ya junto a la bruja que clavaba en los suyos sus ojos taladrantes—no extendió la mano.

—¿Para qué voy a prestarme a una experiencia que creo pecaminosa? Sólo Dios es dueño de nuestro porvenir y no revela a nadie ese secreto.

(Continuará.)



# MODELOS NUEVOS



1

1. Lindo traje de crespón de China color *natier*; la falda se compone de cuatro *panneaux* plisados, con tres cintas o bieses colocados horizontalmente en la parte inferior.

Cuerpo liso, cuello cortado al bies, que se bordea con cinta marino rizada, terminada en lazo de tres cocas.

Manga ajustada, con farol plisado.

Cortado a la medida, preparado, el plisado hecho y todos los materiales necesarios para terminarlo, 129 pesetas.

Terminado, 141 pesetas.

2. De crespón satinado, este lindo traje, de noche o ceremonia, en color Ha-

bana, incrustada la falda de encaje de seda, igual al de las mangas y aplicaciones del cuerpo, que es flojo y abierto delante, con cuello de estrecha bufanda, con la cual se forma un lazo en el hombro.

Cortado a la medida, preparado, el encaje hecho, en tono más obscuro, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 181 pesetas.

Terminado, 190 pesetas.

3. Traje de lana gris y naranja, en jaspeado, abierto delante y colocada una pechera interior, de crespón de China naranja, con fila de botoncitos fantasía, gris.

Cuello cortado recto o al hilo de la tela, y lazo de crespón gris, igual al cinturón, de piel.

Manga floja y recogida, con un puñito naranja.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, incluyendo el cinturón de piel, 96 pesetas.

Terminado, 110 pesetas.

4. Traje de lana fina color granate; la falda plegada en los costados y espalda, uniéndose al cuerpo liso, cuyo delantero se abre colocando dos bieses encontrados y ondeados hasta cerca del talle.

Manga que remata igual al delantero, saliendo del interior un farol de crespón de China blanco hueso.

Cinturón de ante negro.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 94 pesetas.

Terminado, 106 pesetas.

5. De popelina de seda, jaspeada en tonos violeta y malva.

La falda abierta delante, sobre crespón de seda satinado, en el tono más claro, atravesando tres bieses anchos el delantero interior.

Cuerpo interior un poco ablusado, y bolero sobrepuesto, con manga ajustada.

Cinturón y cuello de piel fina, blanca.



2

3

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 93 pesetas.

Terminado, 105 pesetas.

6. Traje en popelina fina color *beige*, con líneas bordadas en el cuerpo y falda, que tiene dos grupos de tres tablas cada uno delante, y lisa detrás.

Esta tiene en su borde un zócalo de color rojo, como en los bolsillos.

La chaqueta va abrochada por un botón grande.

Cuello de la misma tela, cortado al bies y vuelto.

Cortado, preparado y materiales, 131 pesetas.

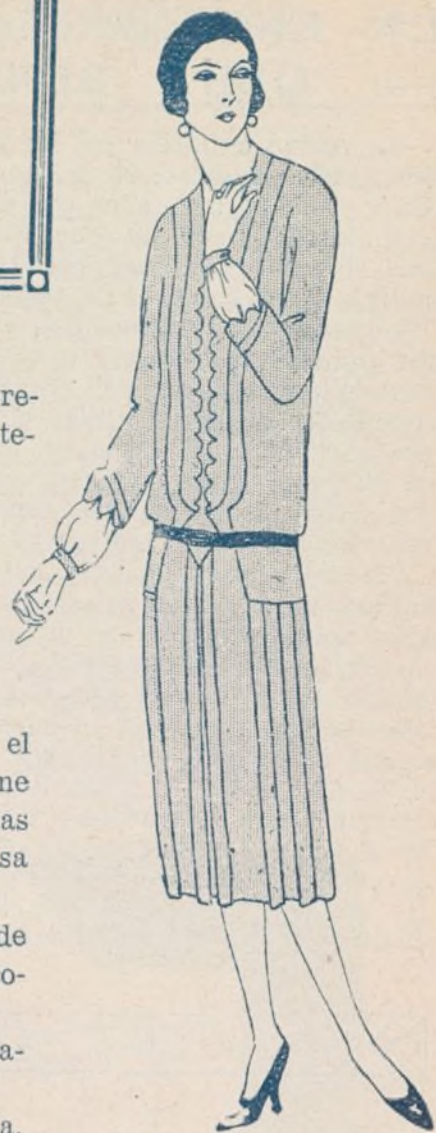
Este lindo traje terminado, confeccionado en nuestros talleres, 149 pesetas.

7. Traje de crespón de lana granate; la falda de forma de una tabla en el centro de delante, que se une a dos piezas cortadas de media capa, con ancha banda de estrechitas jaretas. Cuerpo interior unido, al que se sobrepone otro con efecto de bolero, abierto delante, con una cinta ribeteándole, y otra de terciopelo sirve de corbata.

Manga con jaretas y farol, en seda lavable, blanca, igual al cuerpo.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 61 pesetas.

Terminado, 74 pesetas.



4

## La educación de los niños

Si yo fuera una hada madrina, saludaría a todas las madres diciéndoles: «Amad lo que tengáis que hacer».

Las necesidades de los niños son tan numerosas, y tanto se pide a la madre constantemente, que ésta necesita a veces concentrarse en sí misma y, sin dar importancia a sus fatigas, repetirse una y otra vez: «Amo lo que debo hacer».

Los paseos y las pláticas crean el deseo de recreaciones sanas, de que puede disfrutarse con o sin dinero, y que son de beneficio físico, moral y mentalmente, y pueden ser compartidos con otros.

Hay infinidad de cosas sencillas que divierten a los niños. La pedagogía ha descubierto que los métodos simples y amables son un éxito para controlar a los pequeños.

¿Quién puede dudar de que la música debe ser considerada como benéfica influencia en la vida y no como un mero adorno, por aquellos que están dotados mejor que la generalidad?



5



6



7



## LA ENSEÑANZA DE UNA —: OBRA SENCILLA :—:

Se vuelve a hablar en los centros literarios de Margarita Audoux. No es que se la tuviera olvidada, pero ya hace años que quedaba fuera de esa actualidad inmediata que, en París, impone un día el nombre de un escritor, como el de una marca de chocolate o de automóviles, y desde París a todos los extremos del mundo civilizado. Desde aquellas «preciosas» que, en el siglo xvii, formaban en la Corte del rey Sol y en los salones del Hotel de Rambouillet el ambiente alentador de los genios del Siglo de Oro francés, Francia no ha sido nunca parca en escritoras. Mas, entre todas, Margarita Audoux aparece con un nimbo especial. ¿Diremos que no parece francesa?

Recordemos su entrada en la República de las Letras, de mano del gran Octavio Mirbeau. Sabido es que Mirbeau era—lo mismo en su vida que en su obra—«un apasionado». Era el más subjetivo de los escritores y el más «fogoso» de los amigos, y así como en sus obras luchó siempre por una idea o una convicción, en la vida fueron amigos suyos todos aquellos cuya obra, literaria o artística, pareciera digna de interés y de admiración. El ayudó al triunfo de las nuevas modalidades pictóricas de la Escuela Impresionista; él defendió, contra los académicos y rutinarios, la escultura del gran Rodin; él, por fin, impulsó en París los nombres,

hoy gloriosos y entonces harto discutidos, de D'Annunzio y de Maeterlinck. Mas, de todos estos nombres que su generosidad había de hacer grandes, el de una mujer, el de una mujer pobre y humilde, fué el que defendió con más empeño y cariño. Se ha podido decir que la actividad de aquel gran batallador dividióse en cuatro grandes campañas: la campaña en defensa del impresionismo pictórico, la de «L'Affaire Dreyfus», la del escultor Rodin y la de Margarita Audoux. Las tres primeras fueron campañas en pro de una obra de justicia o—como él mismo decía—de la Verdad. Los que en su ignorancia se mofaban de las innovaciones estéticas, y los que acusaban a un inocente para servir sus miras políticas, le merecían a Octavio Mirbeau la misma rabia y el mismo odio; pero la última de sus cuatro campañas fué, por el contrario, una obra de paz y de dulzura. Ya no se trataba de desenmascarar vilezas o de hacer comprender a las muchedumbres insensibles aquellas obras que incomprensiblemente rechazaban: tratabase tan sólo de presentar la obra de una mujer que nadie conocía y que todo lo ignoraba de lo que lleva al triunfo. Octavio Mirbeau quería ya únicamente que la obra por él admirada y querida lograra el cariño y la admiración de todos. Y efectivamente, lo consiguió.

¿Quién era esta Margarita Audoux, cuyo nombre, de la noche a la mañana, Mirbeau, el escritor implacable, el crítico despiadado, pregonaba como uno de los más interesantes de nuestro tiempo?

El pregón, ese anuncio fabuloso de un escritor que se sabía acerbo hasta la rigidez más inflexible, estalló como una bomba en el frívolo ambiente literario de París.

¿Margarita Audoux?

Nadie había oído este nombre. No se la conocía ni en librerías, ni en redacciones, ni en teatros, ni siquiera en esos salones intelectuales o esas tertulias bohemias que tanto abundan en la Ciudad Luz. ¿Y era esa mujer, esa «debutante», salida Dios sabía de dónde, la que iba a eclipsar la gloria de las escritoras más afamadas? Mirbeau estaba loco; su apasionamiento le llevaba esta vez demasiado lejos. Introducciones, bueno; pero descubrimientos tan absolutos, esto ya era imposible. Pasaron ya los tiempos en que los genios morían de hambre y se descubría en una buhardilla, bajo las telarañas, una obra inmortal.

París, escéptico, se encogió de hombros ante «la fantasía» de Mirbeau; y entonces, con más pasión que nunca, con una pasión mayor que la que había puesto en ninguna de sus campañas anteriores, en infinidad de artículos de revistas y de periódicos, con devoción, con unción casi, Octavio Mirbeau, el escritor por todos admirado y por todos temido, contó la triste y maravillosa historia de Margarita Audoux.

Era una mujer muy pobre, muy humilde. Era modista; no una modistilla jacarera y retonza, una de esas «midinettes» que llevan siempre un ramillete prendido en el pecho y tienen siempre un novio que las espera a la salida del taller, no; ya había traspasado la primera juventud, y ésta había transcurrido para ella sólo con penas y fatigas, con la abrumadora obligación de mantener a esas misérrimas parentelas que siempre tienen los desgraciados; ahora estaba sola en el mundo, completamente sola; ya no era joven, y cosía a máquina quince horas diarias para poder malamente subsistir. Y hasta esto falló: a fuerza de coser sin descanso, Margarita Audoux enfermó gravemente de la vista; tuvo que coser menos—que comer menos también claro está—y, como se aburría sola en su buhardilla, en sus ratos de ocio forzado comenzó a escribir. Comenzó a escribir sin ambición, sin objeto alguno. ¿Qué sabía ella de publicaciones ni de éxitos literarios? Escribió «lo que le venía». Los recuerdos de cuando era niña, las cosas que se le ocurrían de pronto, y lo que escribía no formaba propiamente «un libro», o sea una historia con principio y con conclusión, y nadie probablemente hubiera sabido de ello si...

Ya lo dice Mirbeau en el prólogo que puso a *Maria Clara*, la primera obra de Margarita Audoux: «estoy convencido de que los libros buenos tienen un poder indestructible. Por lejos que se hallen, por ocultos que estén bajo las ignoradas miserias de una casa artesana, logran siempre revelarse. Ciertamente que se les odia. Se los niega y se los insulta. Y ¿qué importa eso? Pueden más que todo y más que todos. Y prueba de ello es que *Maria Clara* aparece hoy en libro.»

Por necesidades de su oficio—yendo a coser a su casa, o a casa de una parienta suya—Margarita Audoux conoció al escritor Carlos Luis Philippe. Un día, sin saber cómo, al charlar de sus miserias le habló de sus escritos. Philippe quiso verlos; se entusiasmó. Era un gran escritor: hoy ya nadie lo ignora, pero entonces nadie lo sabía y los editores menos que nadie.

¿Qué iba a poder, por la obra de otra, quien nada podía por la suya propia?

Pero, ya lo ha dicho Mirbeau: *Maria Clara* había de salir a la luz del día, aun estando, como estaba, oculta bajo todas las miserias.

Un día, Carlos Luis Philippe habló a un amigo—el escritor Francis Jourdain—de Margarita Audoux. Le entregó el original de *Maria Clara*, y Jourdain, conmovido por la belleza de la obra y por la historia de su autora, presentó ésta a Mirbeau.

«... Me es dulce—ha escrito Mirbeau—hablar de este libro admirable, y quisiera, en la fe de mi alma, interesar por él a todos los que aún aman la lectura.»

Su deseo se realizó: gracias a él, *Maria Clara* queda como uno de los grandes éxitos de librería de lo que va de siglo. En el solo año de 1911—el de su publicación—alcanzó sesenta ediciones. O sea tanto como una obra de su introductor.

Triunfó gracias a él, hemos dicho, pero él nada hubiera podido si su admiración no hubiera quedado justificada. *Maria Clara* no es una obra profunda y trascendental; en ella no se ventila ningún problema, y casi pudiera decirse que ninguna idea. Pero tiene algo que en arte vale por todos los problemas del mundo: una sinceridad

(Continúa en la página siguiente.)

## El Motor "SINGER" y Luzsinger

... SUS VENTAJAS ...



El Motor eléctrico «Singer» elimina todo esfuerzo físico y ahorra un tiempo considerable. Está construido especialmente para funcionar muy despacio cuando se necesita, y permite un perfecto dominio de la velocidad que es esencial para bordar.

La Luzsinger es un pequeño aparato que se adapta fácilmente al brazo de la máquina, dando la mejor luz, con la ventaja inapreciable de que sus rayos pueden ser lanzados directamente a la costura, o donde mejor se quiera, ahorrando, por tanto, a la vista todo esfuerzo inútil y perjudicial.

Si se desean conocer detalles sobre alguna de nuestras máquinas, etc., diríjanse, en la seguridad de ser atendidos con rapidez, al Establecimiento SINGER más próximo.

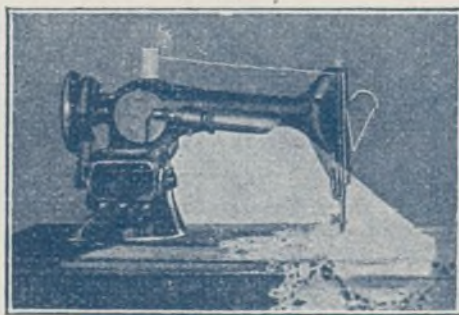
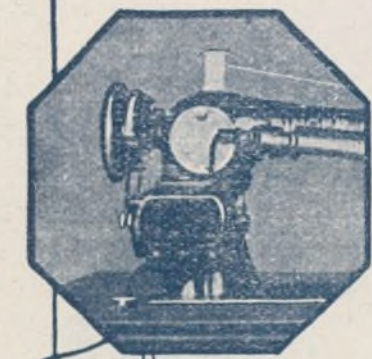


El Motor «Singer» se fija a la máquina con un solo tornillo, y la acciona por medio de una correa. La velocidad puede regularse desde la más lenta hasta mil puntadas por minuto,

oprimiendo levemente con el pie el Regulador, que se coloca en el suelo, cerca del pedal. El Motor no necesita cuidado alguno, salvo lubricarlo de vez en cuando. No es necesario moverlo de su

posición al abrir o cerrar la máquina.

La corriente para el Motor y Luzsinger se toma de cualquier enchufe de luz por el cordón que muestra el dibujo.



LA LUZSINGER

En todos los Establecimientos SINGER puede usted recibir un Curso de costura y bordado completamente gratuito, y cuanto le interese conocer en el arte de la costura.

REGULADOR DE PIE

CASA CENTRAL:  
MONTERA, NUM. 18  
DIRECCIÓN PARA ESPAÑA:  
6, PLAZA DE LAS CORTES, 6  
MADRID



# -- Lindas prendas para los pequeñuelos --

A las elegancias de la canastilla con que se recibe un nuevo ser suceden las coqueterías de la infancia. ¿Qué mamá joven no se halla encantada de coser o de bordar por sí misma las lindas y diminutas ropitas para sus nenes? Trabajo delicado y doblemente provechoso, puesto que se encontrará con ello una sensible economía. Hace falta muy poca tela (0,50 a 0,80 centímetros de un ancho de 100 a 120 de largo). En cuanto al precio, son los detalles del adorno los que le dan un carácter diferente.

Los pliegues pequeños sobre prendas de lencería producen siempre una excelente impresión. Lo importante es disponerlos de manera poco vulgar.



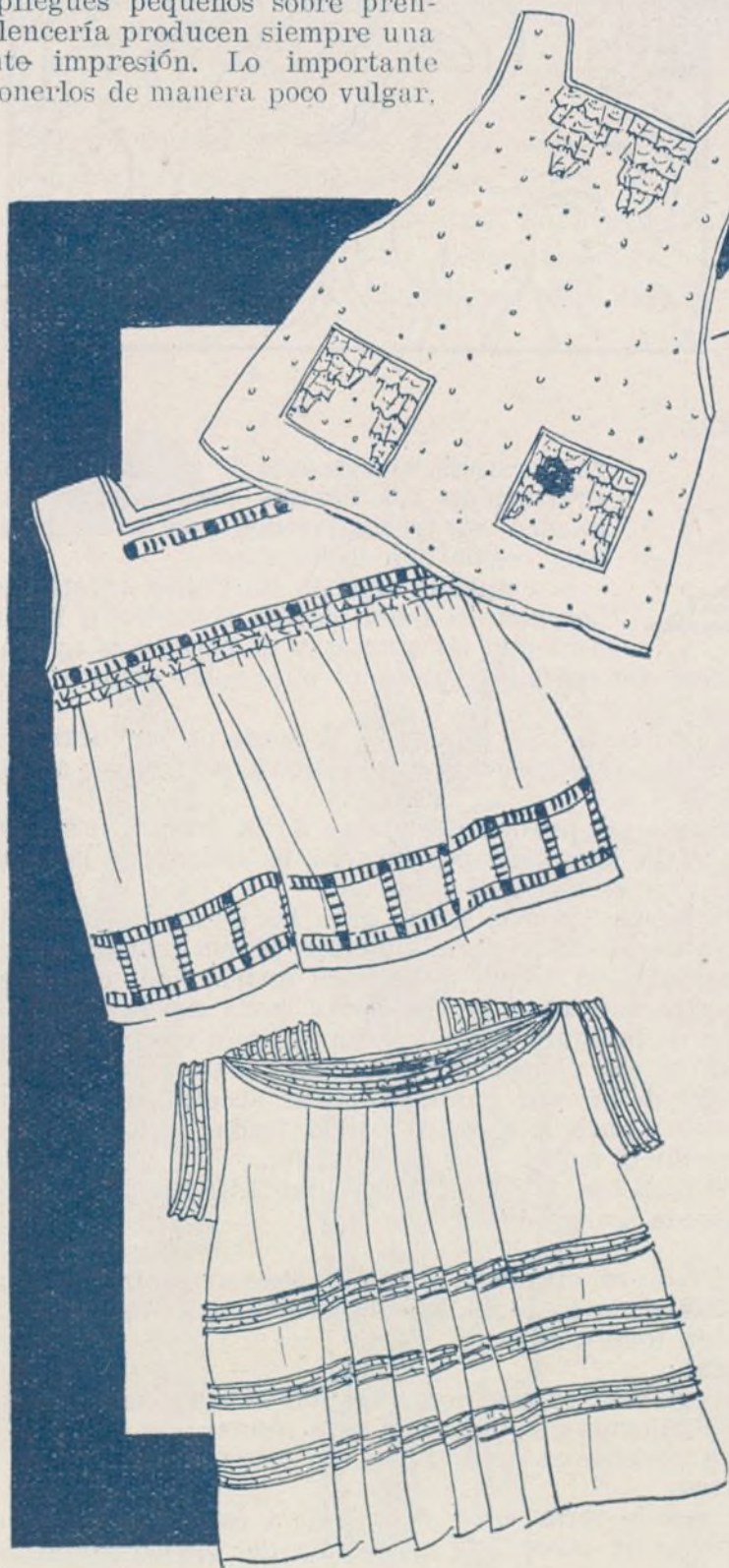
1

(Continuación de la página anterior.)

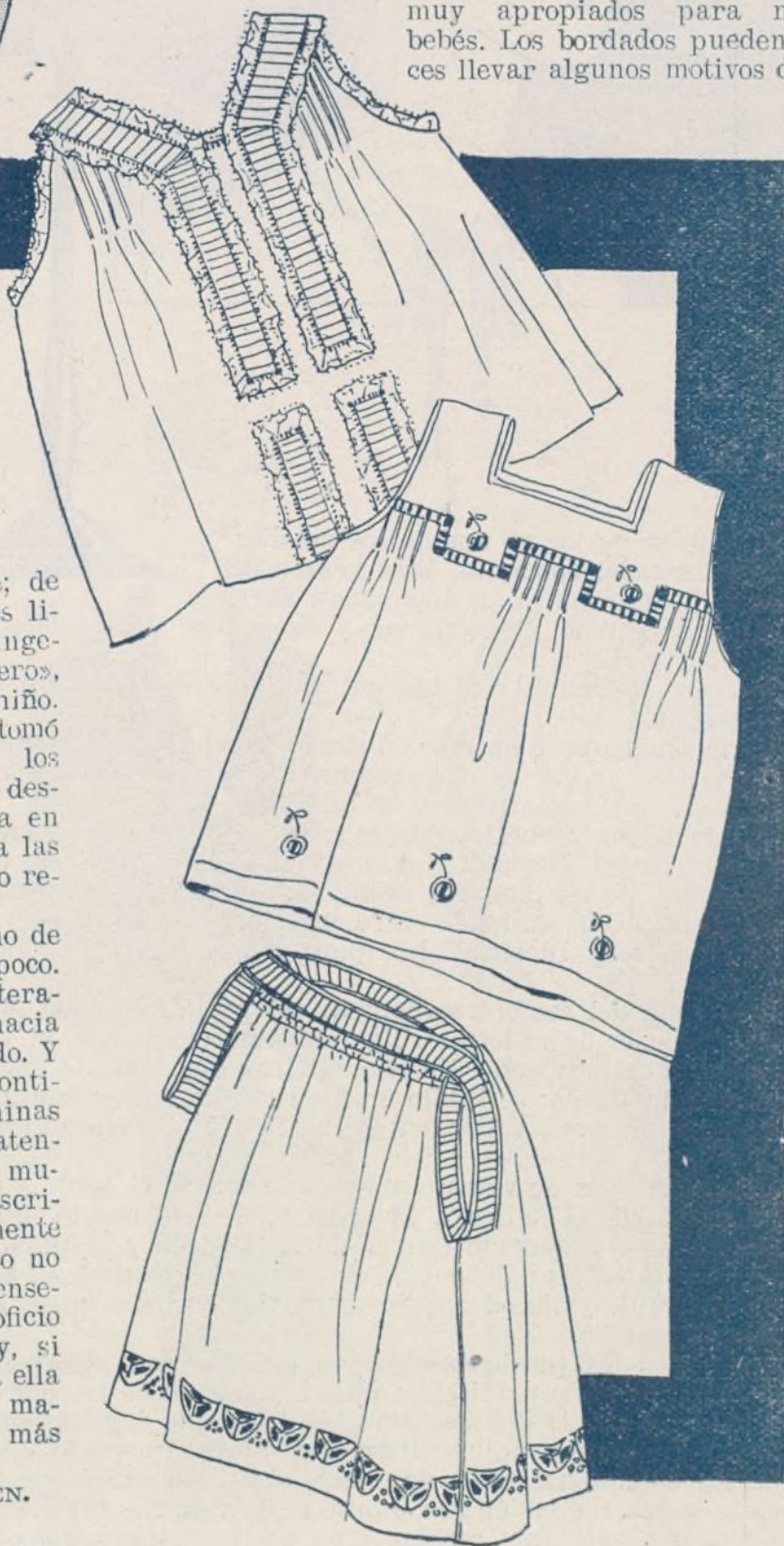
absoluta; la sinceridad de quien hace arte sin saber lo que hace; de un escritor que no sabe lo que es literatura. Es un libro sencillo e ingenuo; en una palabra, «verdadero», como la historia escrita por un niño. En él su autora nos cuenta cómo tomó gusto a las historias, leyendo los cuentos de unos almanaques que descubría en el desván de la granja en que la habían colocado de pastora las monjas del asilo en que había sido recogida.

Después de aquel triunfo magno de su revelación, ha publicado muy poco. ¡No le hace! Ahora los centros literarios de París vuelven a mirar hacia ella. Su aureola no se ha esfumado. Y el que en estos días, en que de continuo salen a luz novelas femeninas publicadas a bombo y platillo, la atención se dirige nuevamente a esta mujer sencilla y humilde, que sólo escribe para exteriorizar ingenuamente la verdad de sus sensaciones, esto no deja de encerrar una profunda enseñanza: la literatura tomada por oficio resulta ya demasiado artificial y, si algo se espera del advenimiento a ella de la mujer, es precisamente una mayor sinceridad y una sencillez más pura y más tranquila.

MARGARITA NELKEN.



2, 3, 4



5, 6, 7

como son, por ejemplo, los que están formando bandas en las figuras 5 y 7.

En el primer caso (figura 5) estas bandas están incrustadas entre dos tiras de caídos y forman un cierre en el escote antes de prolongarse en la parte de delante, en líneas paralelas interrumpidas por un efecto de cintura, que subraya el tallo. Una puntillita de «valenciennes» encuadra el detalle dicho y proporciona al conjunto una deliciosa sencillez.

Un bias unido encuadra de manera delicada la tira de pequeños pliegues, formando el escote y las mangas del modelo figura 7, en crespón de China salmón; la parte inferior va adornada por un bordado cuyo motivo, en tamaño natural, se representa en la figura 8.

El otro motivo de bordado de la figura 9 guarnece la parte inferior y las almenas del canesú de la figura 6. Como verán nuestras jóvenes mamás, se trata de un trajecillo en crespón de China blanco, que se bordará a voluntad en colores, ya de un solo tono, ya de varios: azul, verde o rojo, por ejemplo, ejecutando los calados en seda azul; las hojas, verdes; las flores, rojas; la franja central del calado, alternativamente verde y roja. De rosa, de malva, de amarillo botón de oro, resultarán perfectamente también sobre crespón blanco, en una gama de tonos pálidos. Calados y bridas de bordado blanco componen el adorno del vestidillo de muselina blanca, figura 3, montado a triple fila de frunces sobre un canesú recto. Unos buñoncitos en relieve proporcionan una gracia original al trajecillo de organdí rosa, figura 2.

Todos estos modelos, por otra parte, pueden ser in-

terpretados en todos los tonos y en cualquier tejido ligero, de hilo o de seda. Se les adicionará, para salir, el elegante y cómodo abrigo de otomán figura 1, guarnecido de incrustaciones de plieguecitos y montado sobre un canesú por frunces en nidos de abeja.

Cuando las prendas de esta página se eligen en tejidos ligeros y transparentes, como etamín y tul, se les pone un forro de esponja o de satineta blanca o crema, según el tono del tejido por que haya de transparentarse: turquesa, coral, canario, naranja, reunen, entre los más lindos, la cualidad de ser muy apropiados para nuestros bebés. Los bordados pueden entonces llevar algunos motivos del tono



8



9



# Nuestras lectoras pueden hacer por sí mismas sus sombreros picados



1



2



3



4

El tocado de la mujer es uno de los detalles más interesantes del conjunto. Este género de sombreros es práctico para los días malos: abriga más fácilmente bajo el paraguas y acompaña gratamente a un traje «sastre».

Os ofrecemos diferentes modelos, que van adornados por un borde levantado en diadema.

El de la figura 1 puede hacerse en fieltro. Comprad una forma de este género o un pedazo en forma de manguito; no debéis adquirirlos en forma de cono, porque son más difíciles de formar.

Para dar la forma a vuestro sombrero os hace falta un molde, pero como resultan a un precio elevado os aconsejamos lo reemplacéis por un sombrero viejo, de hombre, de los llamados «hongos». Comenzad por armarle bien; es decir, por consolidarle, cosiendo en su interior, y en diferentes sentidos, líneas de alambre muy fuerte. Valeos para ello de hilo muy sólido y de una aguja número 5.

Cubrid la copa del sombrero «hongo», así preparada, con el fieltro, que habréis humedecido de antemano ligeramente colocándole al vapor de un recipiente de agua hirviendo. No temáis tirar fuertemente del fieltro para que tome bien la forma: estiradlo en los sentidos convenientes para hacer desaparecer los pliegues, valiéndoos de un lienzo húmedo y de una plancha caliente.

Formada así la copa de vuestro sombrero, separad el borde y cortadlo con arreglo al patrón de la figura 7. Si dicho borde no fuese lo suficientemente grande, estiradle previamente con el lienzo húmedo y la plancha caliente. Dibujad, con ayuda de un jaboncillo de sastre, los motivos en punta que se ven en la figura 1, y haced seguidamente los grandes picos en punta, a mano y en cordoncillo.

Estas guarniciones pueden realizarse también con pliegues sencillos o bordados, pero para ello precisaría que hubieseis hecho la copa más amplia al estirarla en el molde del sombrero «hongo», que ingeniosamente habéis preparado, a fin de que no resultase el sombrero pequeño después de su ejecución. En cualquiera de los dos casos, el dibujo habrá que trazarlo con el jaboncillo sastre, o también con puntos de hilván. Los pliegues sencillos de la figura 8 están solamente cosidos a un punto de pespunte o punto montado. Para los nervios o pliegues de la figura 6 se ejecutan sobre este primer trabajo puntos de sujeción o plumetis, bastante próximos el uno al otro, con cordoncillo grueso.

Este sombrero puede ejecutarse también en tafetán, pana, terciopelo o crespón de China.

Comprad una forma redonda, preferentemente blanca, sobre la que dibujaréis con lápiz los motivos de puntas o picos. Estirad el fondo, que hilvanaréis y cortaréis a un centímetro por el interior de los picos.

Las puntas se cortarán separadamente, se coloca-

rán después, sirviéndose de un alambre muy fino; previamente las habréis adornado de picos, que pueden ser reemplazados por tiras de *soutache* fino, cosido por el derecho.

Si empleáis crespón de China, tafetán, crespón Georgette o satén, podéis obtener un lindo efecto haciendo las puntas y el borde con ayuda de pequeños bieses de tres centímetros, replegados unos sobre otros y superpuestos, como indica la figura 5.

El sombrero de la figura 2 es de fieltro; el borde de la punta levantada lleva un pliegue de dos centímetros sobre el dibujo de motivos en circunferencias concéntricas.

Los de las figuras 3 y 4 pueden ejecutarse de la misma forma que el de la número 1. El borde, levantado por delante, es redondo y la disposición del adorno es diferente en uno que en otro.

El patrón de la figura 7 puede servir para las cuatro formas. Basta un poco de maña para darle, en la parte superior, forma redonda en pico, así como el borde que cubre la frente se hará, al estirar, más o menos redondeado. Por otra parte, esta clase de *bandeaux* varía con la fisonomía de la mujer; la diadema de la figura 1 sienta bien en unos rostros y en otros favorece poco, mientras que el modelo de la figura 2 proporciona aspecto de dulzura a los rasgos de la cara, cualidad que se acentúa más con la forma rectilínea del modelo figura 5. Vuestro espejo, lindas lectoras, será el mejor consejero al elegir el modelo más conveniente.

1. La copa y la diadema de este sombrero, en fieltro *beige*, están guarnecidas de picos en seda marrón.

Precio, 24 pesetas.

2. Sobre este sombrero, en fieltro verde, de tono armonizando con el traje, va un bandó trabajado en picos de seda gruesa, del mismo tono.

La copa queda en tono unido.

Precio, 28 pesetas.

3. Las líneas decorativas de este sombrero, de tafetán negro, forman picos; están hechas a pliegues ejecutados en seda rojo vivo.

También pueden ponerse en cordoncillos del mismo color.

Precio, 29 pesetas.

4. Toca de terciopelo verde, o en fieltro, cuya copa y la diadema están guarnecidos de líneas de cordoncillo o pliegues del mismo tejido, bordados por encima con seda.

Precio en terciopelo, 33 pesetas.

En fieltro, 26 pesetas.

5. Detalle de ejecución de una toca, cuya guarnición se hace con bieses, en crespón de China.

6. Los pliegues o jaretas son más sólidos cuando se les borda a cordoncillo, a punto por encima o a plumetis.

Pueden llevar por detrás un cordoncillo, que los realza.

7. Croquis de una diadema de los sombreros figuras 1 al 4.

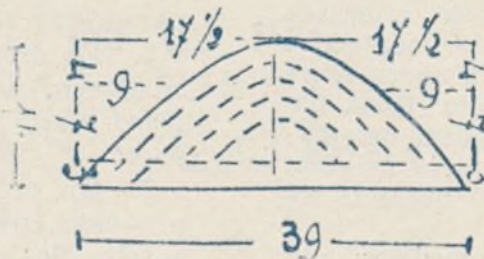
8. Pliegues o jaretas sencillas, ejecutados en el mismo fieltro, para guarnecer un sombrero semejantes al de la figura 3.



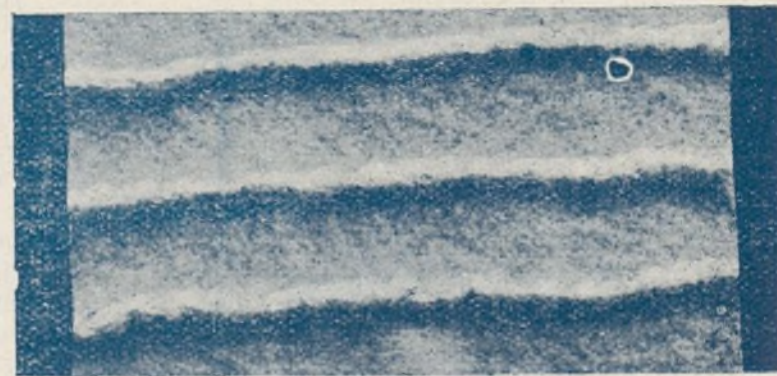
6



5



7



8



# TRAJES

1. Salto de cama, o bata, en buena lana color *beige*, toda guarnecida de pequeñas jaretas.

Delanteros cruzados y cinturón ablusando la prenda, con el que se hace un lazo con caída.

La manga *kimono*, con jaretas, y bastante amplia por la parte inferior.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 49 pesetas.

Terminado, 58 pesetas.

2. Traje de casa, en muselina estampada sobre fondo azul porcelana, con banda de tono oscuro y estrechos bieses blancos.

Cinturón, bolsillos y borde de las mangas con la misma combinación de adorno.

Se abrocha con botones de nácar. En la parte inferior tiene dos grandes fuelles en cada delantero.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 36 pesetas. Terminado, 45.

3. *Matinée*-peinador de opalina blanca, con entredoses de



3

# DE CASA

encaje. Del canesú salen las mangas; el cuerpo es muy amplio y cómodo, con cuello cortado al bias; una tira muy larga para formar el lazo y caída, de una sola pieza.

Cortado a la medida, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 22 pesetas.

Terminado, 31 pesetas.

4. Muy práctica, sencilla y bonita, esta bata es de lana jaspeada, en lila y *beige*, y contorneada en ondas ribeteadas de un vivo de tono más oscuro, o sea violeta. Cuello, carteras y bolsillos del color igual al vivo.

Cortada, preparada y materiales para terminarla, 30 pesetas. Terminada, 45.

5. Bata de mañana, de esponja cuadrículada, de tonos coral y negro; del escote del hombro parten dos grandes solapas de blanco, que se cruzan y bajan hasta el talle, donde se forma un lazo flotante. Cortada, preparada y materiales para terminarla, 41 pesetas. Terminada, 49 pesetas.

## COSMETICOS



Todos conocéis estos preparados que, a base de perfumes, se usan constantemente. Su objeto es evitar la caída del cabello y sujetarlo para evitar se despeine.

Son los cosméticos diferentes de los afeites destinados a teñir el pelo. Se diferencian de las pomadas en que éstas se funden al calor de la mano o de la cabeza y los cosméticos no.

La mayor parte de los cosméticos son inofensivos a la salud.

### Cosméticos contra la caída del pelo.

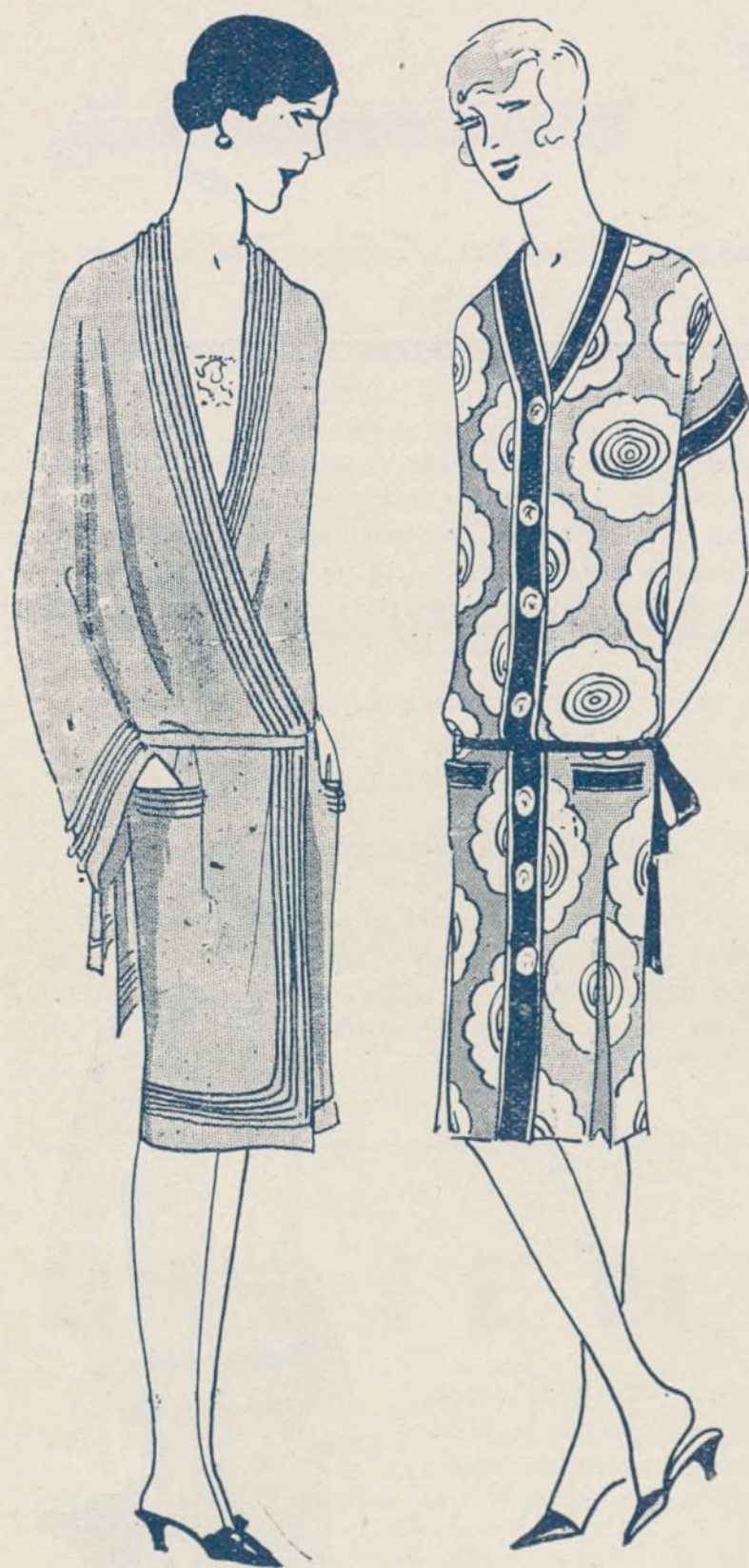
Estos cosméticos son, en realidad, pomadas, pues les falta la substancia que les da consistencia.

Se fabrican mezclando con manteca de cerdo 30 gramos de cada una de las substancias siguientes:

Jabón medicinal, cenizas de cuero, tártaro rojo, polvos de empolver, sal común y también se añade amoníaco, sulfato férrico y otras substancias, en pequeñas cantidades.

### Cosmético de peluqueros.

El cosmético de peluqueros, que es el verdadero, se compone de 400 gramos de colofonia y sebo purificado, 150 de aceite de almendras, 25 de alcohol, 12 de bálsamo del Perú y otro tanto de esencia de bergamota, 5 de geranio y 1 de esencia de canela de Ceylán.



1

2



4

5

## DORADO

Con el éter.—Se disuelve una parte de panes de oro en agua regia formada por dos partes de ácido clorhídrico y una de ácido nítrico. Verificada por completo la disolución se añade a ésta el doble de éter sulfúrico, se agita enérgicamente y después se deja en reposo. El éter se separará y flo-

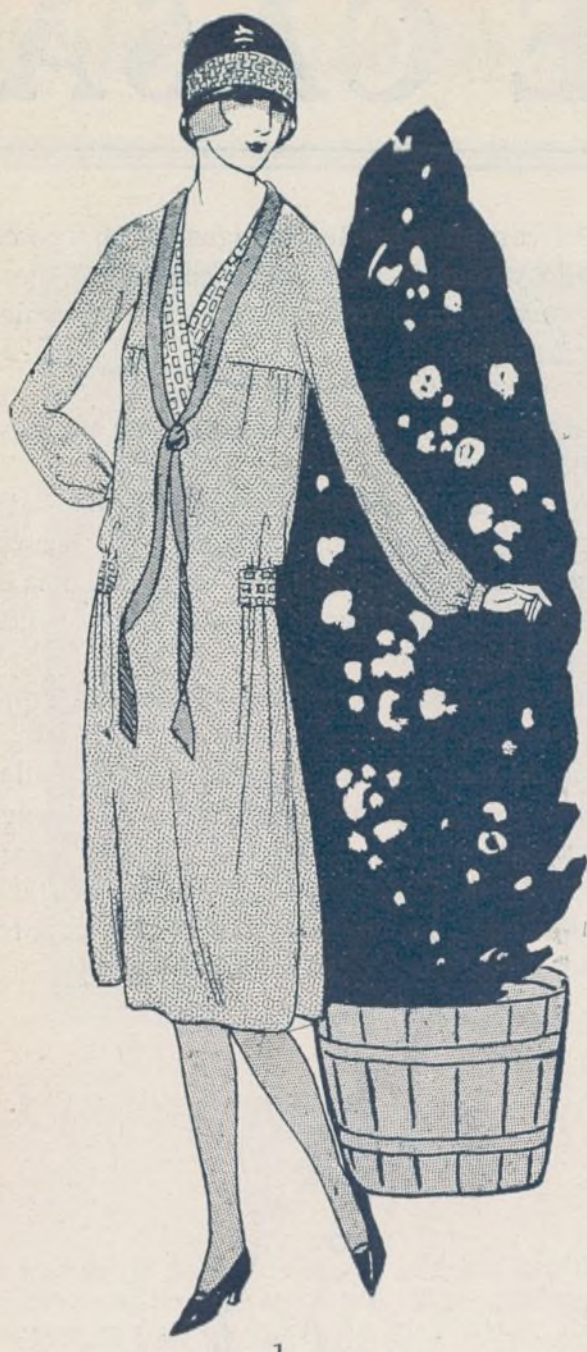
tará sobre el ácido, y entonces se vierte el todo en un embudo de vidrio con orificio muy delgado y cerrado con un tapón hasta que los dos líquidos se separen, por el reposo, de un modo completo. En este momento se quita el tapón y el ácido pasará primero, y cuando dicho ácido haya pasado por completo se pondrá de nuevo el tapón, y así habrá quedado separada la solución de oro en el éter, que servirá para el dorado.

Se limpia bien la superficie metálica que se haya de dorar con rojo inglés diluido en alcohol, y se aplica con un pincelito fino la solución de oro; el éter se evapora y queda sobre la superficie metálica una capita de oro. Se calienta y se limpia.

Del cristal, porcelana, etc.—Para dorarlos en frío se perfila el dibujo con barniz de ámbar, sobre el cual se aplican las hojas de oro.

Cuando el barniz está seco, se bruñen.





1

1. Traje de diamantina de lana roja viejo, con ancho canesú y frunces en los costados; en el escote, un camisón interior de seda estampada, rodeado de una cinta, que se anuda en su terminación, con caídas flotantes.

Del canesú parten las mangas, de una sola pieza, que se recogen por un pequeño puño.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 81 pesetas.

Terminado, 93 pesetas.

Sombrero de fieltro obscuro, con cinta del mismo color del traje, 28 pesetas.

2. Traje en crespón satinado, azul noche; la falda, fruncida de nido de abeja, se une al cuerpo, que cae en haldeta sobre los frunces; en la parte superior, dos grupos cada delantero adornan esta linda blusa, que la abrocha una línea de botones, prolongándose hasta el borde la falda; cuello formado por una banda cortada al hilo, de crespón de China color te, igual a los pequeños puños, y cinta central, sobre la cual se cosen los botones.

Cortado, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 151 pesetas.

Terminado, 165 pesetas.

3. Traje de lanilla fina verde hoja; falda con delantero fruncido y cuerpo ablusado ligeramente y abierto hasta la mitad, colocando en la parte interior una cinta, sobre la que se ponen diminutos botones de esmeraldas. Escote ovalado, con vuelta blanca de crespón, y manga floja con puño.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 81 pesetas.

Terminado, 93 pesetas.

Sombrero de terciopelo negro, con cinta del tono del traje, 38 pesetas.

4. Traje en diamantina azul lápiz; la falda se forma con dos tablas muy profundas en el delantero, que se une al cuerpo, un poco ablusado, con chaleco interior de crespón de China blanco; cuello alto de pajarita, y corbata; lleva cinturón de cinta de satén azul obscuro. En el centro de delante la pechera se abre y abrocha con diminutos botones de piedras.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 84 pesetas.

Terminado, con el chaleco, 96 pesetas.



3

## Modo de fabricar el jabón

Para que un jabón sea bueno tiene que ser caro y de buena marca. Fabricar el jabón en casa es muy difícil. Daremos sólo algunas fórmulas para que se pueda apreciar su clase:

### JABON DE ALMENDRA

Grasa de puerco...	250 gramos.
Agua...	150 »
Potasa cáustica...	40 »
Espíritu de vino...	5 »
Esencia de almendra amarga...	1 »

### JABON DE LIMON

Jabón blanco...	75 gramos.
Carbonato de potasa...	15 »
Pasta de almendras...	150 »
Esencia de limón...	5 »
Idem de bergamota...	2 »

### JABON DE GLICERINA

Jabón blanco...	100 gramos.
Glicerina neutra...	10 »
Aceite de almendras dulces...	250 »
Esencia de bergamota...	0,50 »
Yonina...	0,10 »

Se opera en caliente, mezclando las sustancias y las grasas, que se batan con las lejías.

Para la completa belleza e higiene del brazo hay que cuidarse de las axilas, tan ricas en glándulas sudoríparas, que suelen tener una transpiración continua.

El calor, y el contacto de los vestidos, hace aumentar la transpiración.

Por lo general no presenta el sudor olor desagradable, pero estropea los vestidos con su abundancia y su acidez, pudiendo además ocasionar abscesos, forúnculos, etc., con sus emanaciones continuas.

Las lociones, hechas diariamente con agua tibia y dos cucharadas de la composición siguiente, quitan la transpiración de las axilas:

Agua de Colonia...	20 gramos.
Tintura de benjuí...	20 »
Agua de rosas...	20 »

O bien los siguientes polvos:

Acido salicílico...	5 gramos.
Alumbre...	55 »
Magnesia calcinada...	10 »
Talco...	10 »

Si el sudor es fétido, se emplea esta preparación:

Formol...	30 gramos.
Agua de Colonia...	50 »
Alcohol...	20 »
Agua de rosas...	400 »

Para tener las muñecas finas y aristocráticas se deben poner en ellas por la noche compresas húmedas o con ayuda de vendaje de tela sólida, no muy apretadas, para que no perjudique la circulación.

Es bueno darse todas las mañanas un masaje de la pasta de:

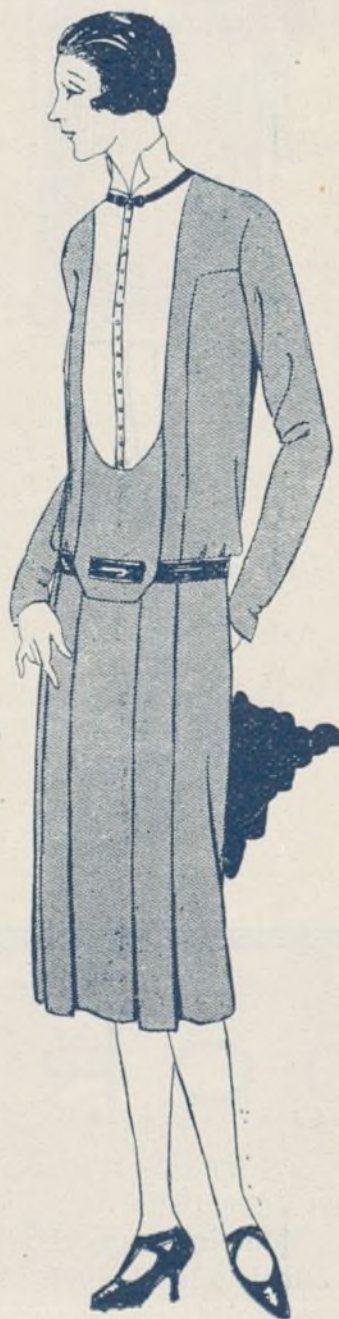
Almendras pulverizadas...	150 gramos.
Iris de Florencia...	20 »
Glicerina...	7 »
Harina de arroz...	18 »

Para impedir que los codos se despellejen y congestionen se deben friccionar con sal gris pulverizada, pero gorda, y después de bañarlos en agua fría darles fricciones con agua de Colonia.

Hay pocos codos bonitos por la mala costumbre de apoyarse en ellos sin cesar.



2



4



# Chaleco de lana para niño de ocho a diez años



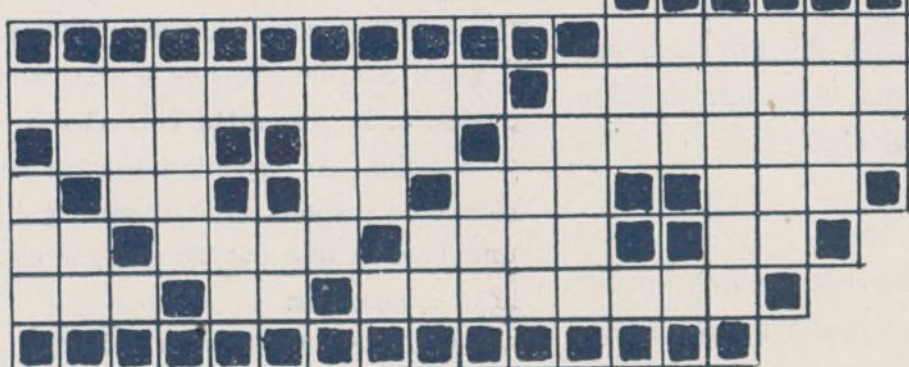
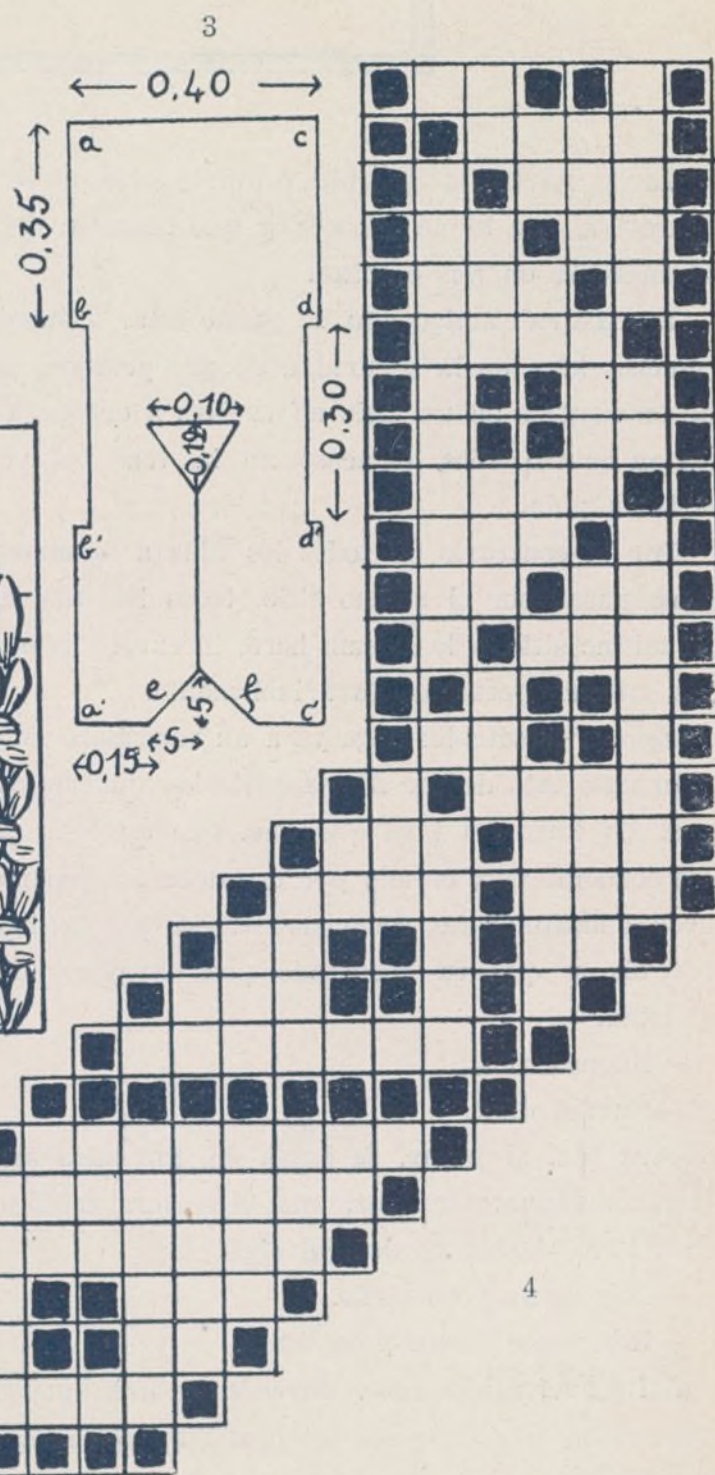
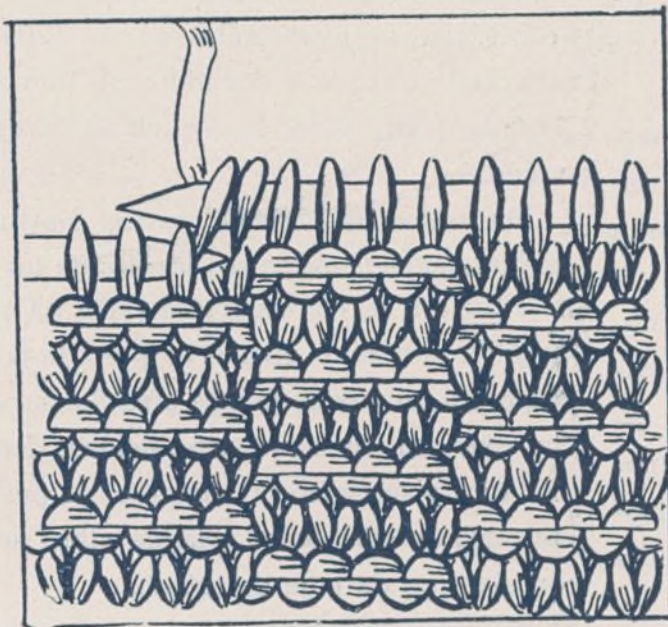
Este traje, figura 1, muy práctico, se hace a punto contrario.  
Primera vuelta: cuatro puntos del derecho, cuatro puntos del revés; cuatro puntos del derecho, cuatro puntos del revés, etc.  
Segunda vuelta: cuatro puntos del derecho sobre los cuatro puntos del revés de la vuelta anterior, y así sucesivamente.

Cuarta vuelta, como la primera.

El contorno se ejecuta a punto de semibrida, con un gancho de grueso medio, y se hace cuando el vestido está completamente terminado y cosido, reuniendo los puntos a a', b b', c c' de la figura 3.

Este borde se bordará en seguida a punto de cruz, en seda plata, según el dibujo figura número 4.

Para ejecutar bien este trabajo comenzadle por la parte inferior de



## FABRICA DE PLISADOS

Se plisan toda clase de géneros en plano, acordeón y dibujos.—Se bordan vestidos. Se hacen vainicas y se torran botones.—Se plisa y borda para provincias con rapidez.

**VERA**  
CARRETAS, 9.—MADRID

la espalda, haciendo puntos sobre una anchura de 40 centímetros. Trabajad así hasta una altura de 35 centímetros.

Cerrad tres centímetros a derecha y a izquierda para el escote de las mangas.

Cuando se haya obtenido una altura de 45 centímetros cerrad 10 centímetros de puntos para el escote; dejad la parte de la izquierda sujeta a una aguja y trabajad sobre la derecha, aumentando sobre la parte del escote un punto cada tres vueltas, hasta una longitud de 12 centímetros.

Continuad así el trabajo de la derecha, hasta el fin del escote de la manga, que tendrá 30 centímetros de alto; creced tres centímetros de ancho y

terminad a los 35 centímetros el lado derecho, teniendo cuidado de disminuir, en el ángulo 3, figura 3, un punto en cada vuelta sobre el lado interior del delantero.

Haced el otro lado de manera semejante.

Materiales: 150 gramos de lana merino blanca, 20 gramos de seda artificial roja y agujas de 13 milímetros de circunferencia.

1. Chaleco de lana.
2. Detalle del punto de tricot.
3. Patrón del chaleco.
4. Explicación del punto.

## DICIEMBRE

**Preceptos higiénicos.**—Más regularidad en los padecimientos, más intensidad en los del pecho, exasperación en los males crónicos, especialmente en los que residen en esta cavidad, manifiestan claramente la acción energética del frío húmedo que reina en este mes. Conocido de todos es el consejo que se da a los propensos a enfermar del pecho de trasladarse a climas templados; repetimos, sin embargo, este importante consejo, pues las cosas buenas es necesario repetirlos mucho. Todos los recursos de la medicina son ineficaces para contrarrestar la acción energética y, sobre todo, continua de un clima desfavorable.

**Trabajos agrícolas en el campo.**—Refrán: «Si recoge la aceituna, hace el labrador fortuna». Se recorrerán las siembras, y las que se viesen adelantadas se aricarán inmediatamente a fin de contener su vigor y abrigar las cepas o cuello de las plantas, mas si se las viese con demasiada berza se echarán antes las ovejas, arriado en seguida sin recelo con el aporador.

Se continúa alzando los barbechos, mientras el tiempo lo permita, sobre todo en las tierras fuertes, y echando abonos y estiércoles en los que se hubieren de sembrar a la primavera. Se abonan asimismo los prados, se rellenan las desigualdades y se repara las cercas aporilladas.

**En las huertas.**—Se hacen las camas calientes para las almantas y semilleros; se siembran lechugas tempranas, berzinos en abundancia, para tener de esta provisión en los meses siguientes; se cubren todas las plantas que estén repicadas, rodeándolas de una manta de estiércol, y se empajan los árboles delicados antes de que empiecen las heladas fuertes.

Se siembran al aire malpicas, espinacas, habas, guisantes, lechugas acogolladas y lechugas acogolladas largas.

En este mes los fríos no permiten que haya flores más que en los invernales; sin embargo, si el invierno es algo templado, a últimos del mes suele verse alguna violeta y algún narciso al pie de algún muro abrigado.

En las majadas no hay que hacer más que poner una gran cama, aprovechando hojas y toda clase de fusca menuda, cuidando de levantar diariamente las defecaciones húmedas. Se retiran del monte hasta los cerdos camperos, o se les relega a un extremo donde no puedan hacer mucho daño y estén abrigados; pero conviene darles de comer algo de parte de tarde, para que se vayan criando.

**En casa.**—Empiezan las matanzas: se acelera el engrase de las aves, dándoles de comer aun de noche, así como también a las gallinas a última hora, y se las trata como en invierno.

A los ganados que no estén en ceba se les pone a ración de invierno, que es la mitad casi de la de trabajo o producción; cuanto baste para mantenerlos en carnes. Se los abriga aumentando la cama, y aun cubriéndoles con mantas; se levantan cuidadosamente las defecaciones húmedas y se les da de beber templado en cuanto es posible; es decir, cual sale el agua de los pozos, fuentes y aljibes.

**Gastronomía.**—Como es éste el mes de las fiestas, regalos y reuniones de familia, se hace indispensable una buena provisión de cuanto dé de sí la estación, principalmente frutas de invierno y golosinas, pues así lo exigen las Navidades.

Carnes: vaca, ternera, carnero, puerco.

Caza: liebre, conejo, ánade, perdiz, pájaros, chochas, gallinetas.

Aves de corral: pavo, gallina, capones, pichones, patos, gansos.

Pescados de mar: rodaballo, lenguados, merluza, mero.

Pescados de agua dulce: carpas, anguilas, pececillos.

Mariscos: almejas, ostras.

Legumbres: cardos, berzas, espinacas, escarola, apio, zanahorias, patatas.

Frutas: uvas, peras, manzanas, avellanas, granadas, nueces, naranjas.





# M E R C E D E S



Varias veces he querido contarte algo de esa Mercedes, que tú no conoces, y que tanto te llegó a interesar en mis escritos.

En Madrid, amigo mío, se puede estar viviendo muchos años en la seguridad de que persona que te encuentres en un sitio no vuelves a encontrarla en cuatro años, o acaso no la veas más en toda la vida...

Por el contrario, si todos los días a la misma hora pasas por el mismo sitio, todos los días en el mismo sitio, a la misma hora, te encontrarás a las mismas personas, invariablemente.

Esto es inevitable: llega ya a un verdadero aburrimiento esto de ver diariamente las mismas caras. Es como un lazo que une, que estrecha ya un conocimiento, creado por dos deberes, que nos acerca mutuamente, como arrastrados por la misma ola y que va formando poco a poco una amistad.

—Buenos días.

—Buenos días.

Otra vez, al pasar, se habla de que hace una buena mañana; otra vez, una verdadera trivialidad. Pero el caso es decirse algo.

—Hoy es un poco tarde.

—Realmente es un poco tarde.

Así conocí a Mercedes. Mercedes es una muchacha alta, trigueña, con los ojos muy grandes y muy verdes, mirando siempre al suelo. Era bonita, con esa doble belleza de la honestidad, de la compostura, del juicioso carácter que se adivinaba en su rostro, en sus ojos, cubiertos casi por el velo de tul cogido siempre a la nuca. Su porte de menestrala tenía una elegancia modesta, sobria, bajo el abrigo azul con randas de terciopelo.

Era rubia y era gentil.

Todos los días, a la misma hora, me la encon-

traba en la calle Preciados frente a «El Aguila». Siempre en el mismo sitio. Jamás turbó la exactitud de este encuentro el cronométrico latir de su paso ligero y alegre. Si algún día, por casualidad, me la tropezaba en la Plaza del Callao, era que pasaba yo demasiado temprano; si, por el contrario, la encontraba en la Puerta del Sol, era que me había dormido; si una mañana no la veía, podía tener la seguridad de que era muy tarde...

Nos conocíamos ya de vernos continuamente, y seguramente pensábamos los dos de los dos lo mismo. Un día se me ocurrió decirle un piropo. Ella bajó la cabeza y apretó el paso instintivamente. Otro día, al pasar, le dije otra flor suave y honesta como su honesto porte señorial. Esta vez alzó los ojos y me miró. Al otro día, al pasar, volvió a mirarme y una sonrisa tenue vibró en su boca y en sus ojos de hoja de trébol...

Suprimí los piropos y me limité a darle los buenos días, que eran contestados siempre con la misma sencillez, con la misma cortesía siempre...

Y un día me acerqué a ella resueltamente. Su modestia, la serenidad correcta de un rostro frío y lindísimo, se imponían con un gesto de veneración y de respeto... Me acerqué, y en este momento una florista que parece que me estaba acechando llegó a nosotros:

—Cómprele flores a la señorita. ¡Por lo bonita que es!

Le compré claveles. Ella se ruborizó, me dió las gracias y me dejó que la acompañara hasta la calle de Espoz y Mina...

Entonces supe que se llamaba Mercedes Pacheco, que vivía en la calle de Pizarro con su madre viejecita e inválida y con tres hermanos pequeños a quienes mantenía y cuidaba. Entonces supe que de día, por quince duros mensuales, prestaba sus servicios en la sección de cerámica de un bazar

madrileño, y que por la noche cosía hasta la una, hasta las dos, para una peletería de la calle del Príncipe... Supe entonces también que hablaba, que tenía un novio formal, un perfumista de la calle de Peligros, con el que iba a casarse... Y todos los días, a la misma hora, frente a «El Aguila», me encontraba a Mercedes Pacheco, con su elegante sencillez, con su gesto de bondad dulcísima, con su velillo de tul cogido a la nuca, y bajo el cual se velaba su gesto de resignada, de heroína; sus bellos ojos tristes de hoja de trébol...

Pero un día no pasó; ni otro día, ni otro... Esperé en vano... Tampoco estaba ya en el bazar. Esto ocurría en junio del año anterior. Mercedes no volvió a pasar por Preciados... ni he vuelto a saber de ella más...

¿Para qué he salido esta noche de mi casa? En realidad, no sé a qué. Unos amigos me han hecho entrar en un baile... Arde el salón en focos, en perfumes, en mantones bordados, en flores; y todo tiene un ritmo cálido y enervante como el «schotis» sensual que toca la orquesta.

De pronto me he estremecido; he creído ver mal, y...

En un palco, entre cuatro señoritos chulos, bebiendo champán, medio borracha, he visto a Mercedes Pacheco... Ella me ha mirado un instante y ha roto en una febril carcajada...

Me he salido, dolorosamente asqueado. En la sombra, cristalinos por las lágrimas de la borrachera, aún veo sus ojos turbios, verdes como dos hojas de trébol manchadas...

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.



## GUIARRA ANDALUZA

I

En tu corazón quisiera  
vivir, sin dejarlo nunca,  
como viven los gusanos  
en el centro de la fruta.

II

Los estudiantes más listos  
acostumbran a estudiar  
más en libros de cariño  
que en libros de facultad.

III

He averiguado, serrana,  
por qué en mis ojos te miras:

ison espejos que aprovechas  
por ver tu cara bonita!

IV

Tus cabellos hizo Dios  
con espigas de los campos  
y con rayitos de sol.

V

Quieres que te dé consejos,  
igual que los doy a otros:  
¡es verdad que no los pagas,  
mas no los sigues tampoco!

VI

No me quejo de mi suerte,  
¡que me la conserve Dios!

¡Iba a sufrir una suegra  
y una madre me salió!

VII

Sé que murió San Lorenzo  
quemado en una parrilla.  
¡Yo moriré como el Santo  
si de ese modo me miras!

VIII

Aquél canta sus amores;  
otro, penas; otro, olvido.  
¡Yo sólo canto alegrías  
desde que te he conocido!

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR.



mi padre y el suyo tendría un final trágico; y que por no presenciar las peripecias de ese combate fatal había solicitado aquel destino. Sin embargo, no había previsto toda la amplitud de la catástrofe, ni había sabido tampoco la completa magnitud de mi propia desgracia hasta que una carta paterna que era como un resumen del drama, se lo dió a conocer; en ella el señor Herchebert manifestaba su profundo dolor—casi el remordimiento de su propia venganza, y decía así, según me leyó Sergio:

«Si yo hubiese sabido a tiempo lo que supe cuando ya era tarde, lo que me revelaba el verdadero autor de las campañas de la Cheloesea, jamás habría yo llevado al terreno de la Justicia al desgraciado señor Geoffroy.

»¡Oh, amiga; qué difícil es perdonar! Yo lo sé bien por experiencia; y sé que no hubiera perdonado a no ser por las súplicas apasionadas de Sergio Herchebert.

»Si usted viera a mi pobre padre, María Rosa, no tardaría en perdonar, por misericordia: las penas, los remordimientos de haber juzgado injustamente, de haberse dejado llevar por la venganza, están royéndole continuamente el alma y el cuerpo. Y si usted viera a mi hermana... ¡Pobrecilla! También el dolor ha hecho de ella una víctima; no es feliz y sufre continuamente viendo a mi padre sufrir, oyéndole repetir a todas horas como en una pesadilla:

«—Dios me ha castigado. Dios me ha castigado...

»Porque para que su vejez sea más dolorosa y más triste, ve que su hija—por quien él fué injusto en defensa de lo que creía su felicidad—es desgraciada, totalmente desgraciada y se ve a sí mismo envejecido, paralítico, sin fuerzas, arrastrando el fardo martirizante de su vida, de su vejez y de sus remordimientos.

»María Rosa, sea usted buena; olvide usted y sea heroicamente compasiva, dándome el perdón para mi pobre padre... ¡Si yo pudiera decirle: Padre: ella le perdona cordialmente, ya podría morir tranquilo!»



»¿Qué habría usted hecho en mi situación? Yo me encontraba trastornada, turbada; mil sentimientos diversos, contradictorios, danzaban en mi cerebro, que no acertaba con la solución del conflicto.

»Y súbitamente tuve como una especie de inspiración, como una voz de acero, la voz de mis padres, desde el Cielo...

»Conduje a Sergio Herchebert al cementerio, al lado de las tumbas en que yacen mi padre y mi madre; y allí, ante él, he rezado con tanto fervor y con tanta fe que yo me he sentido en contacto con sus espíritus y he oído su inspiración y he perdonado... como ellos habían perdonado ya.

»Después... yo no sé ciertamente todo lo que ha pasado. Hemos vuelto a casa juntos.

»Sergio me hablaba de sus dudas entre el deseo de venir que dictaba su corazón y el temor que su dignidad sentía de ser tratado hostilmente por mí y de cómo se había decidido a arrostrar todos los peligros.

»Luego recuerdo que al verse ante mi abuela ha hecho un gran saludo solemne y como quien siente prisa le ha pedido mi mano.

»En fin, querida amiga; que ha llegado el día último de mi desgracia y espero el día primero de mi felicidad. Y esto sin impaciencia, como algo natural y previsto que necesariamente había de llegar.

»—Llegará un día...—decía previsor y optimista mi abuela en mis momentos de desesperación; y he aquí que ese día se acerca. Le espero tranquilamente en esta casita aldeana que me ha visto sufrir tanto y tanto tiempo; y espero también que venga a compartir mi felicidad de mañana la que compartió mi desgracia de ayer: la amiga de siempre, la amiga única...»



## Correspondencia particular

**CURIOSILLA.**—La fórmula que conocemos para hacer «Espuma de miel» es la que sigue: se baten perfectamente las yemas de cuatro huevos, a las que se va añadiendo poco a poco una taza de miel derretida, sin dejar de batir. La pasta que se forma se calienta hasta que obtengamos una mezcla espesa, que se deja enfriar, y se añaden las claras de los cuatro huevos, mezclándose con crema batida. Se hiela y se sirve. Resulta un helado delicioso y muy poco vulgar.

**UNA SUBSCRIPTORA.**—Para amueblar una sala, los géneros más usados en tapizado de muebles son los damascos y terciopelos estampados, con iguales colores o lo más parecidos posible a las sillas. La caoba y sus tonos tiene extraordinaria aceptación. Si se prefiere el estilo español antiguo, de gran furor, compaginará muy bien con muebles de marquetería. Puede completar este adorno con tapices de nudo, que son muy fáciles de hacer en casa. Aparatos de luz en consonancia con el estilo elegido. Las cortinas a que se refiere se acostumbra a usar en la actualidad en malla grande, de colores oscuros o que tengan la entonación general de la habitación, bordada en elementos de colores fuertes. Para balcón, se ponen paños de cretona armonizando con la entonación general de la habitación, y cortina de malla en la forma dicha, estilo de «stor», en el centro. Los visillos de malla gruesa bordada, como las cortinas en cuanto a colores y dibujos. Para dormitorio de caballero, el color granate. Pueden ir las dos igual a las anteriores. Mantelerías: aplicaciones colocadas con incrustación en telas de colores formando rectángulos o cualquier otro dibujo caprichoso. La letra en amarillo u oro viejo, bordada al pasado, en color azul Talavera.

**M. D.**—Coincidiendo con la entrada en máquina de este número llega a nuestro poder su carta en que remite señas donde facturar sus encargos. Ya los tendrá en su poder, menos el abrigo, sobre cuyas pieles no nos ha dado instrucciones completas, a pesar de nuestra carta. Sólo falta ese detalle.

**P. F.**—Complacidos de que nos honre con nuevos encargos, con lo que demuestra ha quedado satisfecha. Solamente diez días para los trajes, puesto que tenemos aquí recientes medidas. Recibido su giro.

**E. I.**—Terminada canastilla, únicamente esperamos saber si encarga a alguna persona recogerla, como dijo, o nos indica a qué estación hay que facturarla. Todo está ya perfectamente empaquetado.

**GITANA.**—Abrigos violeta muy obscuro, azul marino o azul noche; si prefiere tonos claros, el «beige» o rosa pastel. Las pieles de lomos de distintos tonos; sobre todo las rubias, desde luego, de más de un tono.—Para eso le recomendamos el depilatorio «Forcina», que cuesta 10 pesetas y lleva la explicación completa para su empleo. Se le puede mandar, si lo desea, añadiendo a su importe 2,50 pesetas en concepto de gastos de envío.—Para novio, el mejor zapato nos parece el negro, de piel fina, pero ello depende del traje que lleve a la ceremonia y de la hora a que ésta se verifique.

**LUZ Y SOMBRA.**—El producto, cuyo importe ya hemos averiguado, es de gran eficacia y duración. Vale 12 pesetas el medio litro. Quedamos a su disposición.

**GOLOSITA.**—Para obtener ese licor de naranja, que según dicen se hace mucho en la región levantina, hay que mezclar los siguientes ingredientes: 8 naranjas, 4 litros de alcohol de 90°, 2 kilos y cuarto de azúcar, 3 litros de agua. No se pone ningún aroma, a pesar de lo que a usted le han dicho, pues la naranja, por sí misma, lleva el suficiente. Píquense las naranjas con una navaja fina, poniéndolas a macerar en alcohol; después de un mes por lo menos, añádase el azúcar disuelto en el agua, déjese combinar el conjunto el tiempo que se quiera y fíltrese con papel destinado al efecto.

**BOTICARIA.**—El dibujo de edredón para matiz le costará 10 pesetas, y la muestra de la alfombra de nudo, con explicación, 6 pesetas.

**L. P.**—Mejor resultado obtendrá usted si, antes de extender la pintura por las paredes, pasa una mano de cola clara, con lo que conseguirá que las pequeñas partículas de papel que han quedado adheridas se afiancen algo y no deterioren luego el aspecto de su trabajo, ya que no ha tenido usted la paciencia suficiente de arrancarlo todo. Si es al temple, ha de llevar el agua alguna cantidad de cola de conejo, que es la que usan los carpinteros.

**B. E.**—La segunda remesa del «trousseau» estará desde luego antes de fin de año, respondiendo que ha de quedar tan de su agrado como la primera. No le aconsejamos a su futuro que se haga traje alguno por medio de medidas remitidas por correo, pues es muy difícil acertar en ropa tan acabada como la de hombre. Merece la pena que vaya a alguna capital importante de las proximidades, o incluso a Madrid, y conste que nuestro consejo es desinteresado, puesto que en esta rama no tenemos relación alguna con industriales.

**ULISES.**—Se trata de una máquina de lavar movida a mano, que puede utilizarse en pequeñas poblaciones, pues la que lleva motor eléctrico sólo podría usted hacerla funcionar de noche, que es cuando hay corriente eléctrica en esa villa. Si prefiere esta última, debe indicarnos los «voltios» a que trabaja esa fábrica para que funcione el motor que se le envíe.

**U. S.**—Díganos qué clase de juguetes desea, y su precio aproximado, para remitirle catálogo completo, pues crea usted que en este ramo hay tanto en Madrid que no sabemos cómo interpretar su pregunta. Perdona nuestra torpeza.

**HECHICERA.**—Basta que usted lo diga. Pudiera ser que si en el peine metálico usara un poco de disolución de sulfato de hierro, el efecto fuera más rápido, pero debe tener cuidado de que no esté muy concentrado el líquido. Para esos efectos, el «Agua Onduladora» está muy indicada, con la que conseguiría, además de una ondulación de apariencia natural, ver fortificado su cabello. No pierda tampoco de vista los actuales trabajos del Doctor Vidavella, que precisamente está tratando del tema que a usted interesa.

**OFELIA.**—Para el arreglo de ese diminuto reloj ha precisado pedir fuera una pieza que se le había perdido a usted, indudablemente, manipulando en él manos profanas.

**A. M.**—En épocas pasadas, en que se usaban grandes plumas para los sombreros, era muy frecuente el rizarlas, y se hacía de la manera siguiente: cogiendo el cuchillo de rizar con la mano izquierda, se levantaba cada barba con el cuchillo, aprisionándole entre éste y el dedo pulgar, y volviendo un poco el cuchillo por la parte de abajo, se rizan por sí mismas las barbas. Conviene calentar ligeramente el cuchillo para que el rizado sea más fijo. La mejor aplicación que puede usted dar a esa hermosa colección es hacer con ellas un abanico, que siempre resultará de estimable valor y decoraría perfectamente sobre un mueble bonito.

**T. E.**—El corte de las prendas de lencería, cuanto más simplificado resulta más de moda, a la vez que más cómodo. Los adornos, en cambio, pueden ser tan profusos como usted prefiera, pero siempre compatibles con la elegancia que proporciona la sencillez. Hoy día más bien se adorna en color que en blanco, pero no han caído en desuso, ni mucho menos, los bordados, aplicaciones y calados blancos.

LA SECRETARIA.





Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS  
MEJORES  
FABRICAS

Artículos para limpiar. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes Caballero de Guala, números 2 al 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 16.848.

**Fuera**  
Brillantina



**canas**  
India

(SIN GRASA)  
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



Constantes  
peligros

acechan al hombre maduro cuando el decaimiento de su organismo le deja indefenso contra los achaques de la edad.

Para evitar el quebranto de los años, adquirir sangre nueva, pura y sana que prolongue la vida y las energías de la juventud, basta tomar el potente regenerador

**HIPOFOSFITOS  
SALUD**

Nunca es tarde para beneficiarse de sus maravillosos efectos.

Cerca de 40 años de éxito creciente

Aprobado por la  
Real Academia de Medicina.  
Pedid SALUD.  
Rechazad imitaciones.

**SEÑORAS. EL FLUJO Y ENFERME-  
DADES DE LA MATRIZ  
SE CURAN CON  
LAS IRRIGACIONES DEL DR. VALLEY.**

NUEVO MODELO DE DIEZ IRRIGACIONES DOS PESETAS

**MEDICO-ORTOPEDICO**

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID  
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar.  
Augusto Figueroa, 8.-MADRID

**PARA ADELGAZAR**

Fajas de caucho varios modelos.  
Corsets de caucho para reducir el talle.  
Servilletas comprimidas para viaje.  
Sostenes de caucho perfeccionan su silueta.

**MADAME X** MADRID - TRAVESIA DEL ARENAL, 2.  
BARCELONA - PASEO DE GRACIA, 127

**TOS-CATARROS**

**JARABE ORIVE**

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Lea las obras de la

**Baronesa de Orczy**

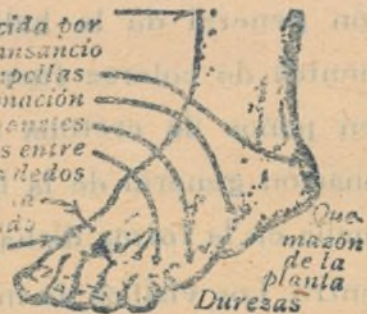
Renacimiento.—MADRID

**Los pies se hacen  
más sensibles**

El frío y la humedad aumentan los  
diversos males de pies

Es sabido que, durante el invierno, la sensibilidad de las extremidades aumenta considerablemente: la circulación de la sangre es en estos sitios, distanciados del corazón, menos intensa, y por esta razón no llega a preservar de los efectos de la intemperie. Durante la temporada fría y húmeda, los que tienen los pies sensibles padecen más que nunca. Para evitar tales sufrimientos y reponer sus pies en perfecto estado, no hay remedio más eficaz que un baño de pies transformado en medicamento y ligeramente oxigenado por la adición de un puñadito de Saltratos de uso corriente.

Hinchazón producida por  
el cansancio  
Ampollas  
Inflamación  
Jequenes  
Callos y grietas entre  
los dedos  
Magulladuras por la  
presión del calzado  
Sabañones



Los Saltratos dan al agua grandes propiedades tónicas y curativas, y bajo la acción de ellas se alivian inmediatamente los peores males de pies, así como toda hinchazón y magullamiento, desapareciendo para siempre las irritaciones, sensaciones de dolor y quemazón. Además, el agua caliente saltratada reblandece a tal punto los callos más rebeldes, ojos de gallo y durezas, que podrá usted quitárselos fácilmente sin navaja ni tijera, operación siempre peligrosa. Desembarazado así de sus males de pies, podrá usted andar todo el día o bailar toda la noche sin dolor ni fatiga.

NOTA.—Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las farmacias, droguerías y Centros de Específicos. Desconfiad de las imitaciones, que carecen de valor curativo, y exigid siempre los verdaderos Saltratos.

**Linoleum :-: Impermeables y trincheras**

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE.  
16, CARRETAS. 16.—Teléfono 14.240.—MADRID

**Correspondencia particular**

♦♦♦♦♦

R. G.—Esa colección de dibujitos sancillos y elegantes puede resultarle, uno con otro, a 1,50 pesetas. Si; a los dos o tres días de recibir el encargo se le podrían remitir. En este caso sólo precisa que mande una peseta para franqueo, además del importe del pedido.

H. A.—El furor de las pieles va en aumento en la presente estación. Como adorno de abrigo

no son aventajadas por ningún otro material. En negro son menos abundantes, y se prefieren en colores rubios de varios tonos para una misma piel. Las lisas tienen poca aceptación.

J. U.—Nos complace que haya aceptado nuestro consejo, que representa una gran novedad. Así que se le remitirán sombreros y «écharpes» en el mismo género y colores, que entonarán desde luego con la piel del abrigo, cuya muestra nos remite. Dentro de unos siete días recibirá usted el talón.

M. E.—Sin ver esas monedas, y con los im-

precisos datos que nos remite, no es fácil decirle época de las mieras. Habiéndolas encontrado ahí, parece fuera de duda que son hispanas, y vamos a darle un medio de que usted averigüe por sí misma lo que desea saber. Busque entre sus amistades o bibliotecas de esa capital una «Historia de Lafuente», que tiene en sus grabados monedas de todas las épocas, y con un poco de paciencia dará con la que le interesa. El valor que pueda tener es cuestión que ha de apreciarla un técnico.

LA SECRETARIA.

Ayuntamiento de Madrid

VIII



# Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una	podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	"	9,75 "
Cuatro	"	12,00 "

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

### Biblioteca "EVA"

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer.)

	Pésetas.
<b>MATILDE AIGUEPERSE</b>	
La senda tiene espinas...	4,00
Desquite...	4,00
La hermana mayor...	4,00
Kerdelek quiere, Kerdelek puede...	4,00
<b>MATILDE ALANIC</b>	
El milagro de las perlas...	4,00
<b>LUISA M. ALCOTT</b>	
Las cuatro hermanitas...	4,00
<b>JEANNE DE COULOMB</b>	
Cetro de oro...	4,00
Pescadora de luna...	4,00
La isla encantada...	4,00
La fuerza irresistible...	4,00
Tierra prohibida...	4,00
Firme como la roca...	4,00
Humo de gloria...	4,00
La casa de los caballeros...	4,00
La ciudad de la paz...	4,00
La que separa...	4,00
La villa del Paraíso...	4,00
El camino de ronda...	4,00
La sortija de Gastón Febo...	4,00
<b>M. DELLY</b>	
En las ruinas...	4,00
<b>RIDER HAGGAR</b>	
El collar de Wanderer...	4,00
<b>L. DE KERANY</b>	
El yugo de amor...	4,00
<b>MARYAN</b>	
La sortija de ópalo. (Segunda edición.)...	4,00
Un nombre...	5,00
La casa de los solteros...	4,00
El palacio viejo...	4,00
La sobrina del vizconde...	4,00
La corte de las damas...	4,00
Una barrera invisible...	4,00
El eco del pasado...	4,00
La herencia de Boirsredon...	4,00
La gran ley...	4,00

	Pésetas.
Errores del corazón...	4,00
El delito de Clotilde...	4,00
Matrimonio moderno...	4,00
Anita Damoren...	4,00
La dote de Nicoletta...	4,00
Matrimonio civil...	4,00
La casa sin puerta...	4,00
Un legado...	4,00
La casa solariega...	4,00
El palacio de Tellemont...	4,00
Una promesa...	4,00
Lady Fryda...	4,00
Alrededor de una herencia...	4,00
La fortuna de Montligné...	4,00
Novela de otoño...	4,00
Una boda en 1915...	4,00
La señorita Kervallez...	4,00
La florida...	1,40
Los tutores de Mérie...	4,00

<b>BARONESA DE ORCZY</b>	
Yo castigaré...	4,00
El misterioso Pimpinela...	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata...	4,00
Eldorado...	4,00
El caballero de la sonrisa...	4,00
Un conde del siglo XVIII...	4,00
Amado de los dioses...	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata...	4,00
El águila de bronce...	4,00
El primer sir Percy...	4,00
Un hijo del pueblo...	4,00
El favorito de S. M...	4,00
La legión de honor...	4,00
Castillos en el aire...	4,00
El hombre gris...	4,00
Flor de lis...	4,00
Nicoletta...	4,00
Los candelabros del Emperador...	4,00
La madeja enredada...	4,00
El gobierno de Peticot...	4,00
Fuego en rastrojo...	4,00
El nido de gavilanes...	1,00
Una mujer fiel...	4,00
La desposada de las llamas...	4,00
Cara de cuero...	4,00
Boadicea...	4,00

<b>CAROLA PROSPERI</b>	
La casa maravillosa...	4,00

<b>OLGA WOLBRUQ</b>	
Pendiente fatal...	4,00

### CUPÓN



La suscriptora D.<sup>a</sup> .....

de .....

provincia de ..... solicita

el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

### La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadrados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoz, Médico de la Inclusa de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terres, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.

Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Angel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior de Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Organizador:

Precio de cada volumen. . . ptas.

D. Eduardo Villegas  
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA  
**Editorial Renacimiento**

San Marcos, 42.—Madrid

TODAS LAS SEÑORAS DEBEN DE CONSULTAR LOS NUEVE TOMOS DE

# LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

Ayuntamiento de Madrid



PARIS Y BERLIN

Grand Prix et Médailles d'Or.

# BELLEZA

"ROSAS Y CLAVELES"

COLONIA :: LOCION

Reproducen el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco. Constituye un incomparable bouquet fino, de gran firmeza y originalidad.

Rhum Belleza

A base de nogal.

Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las *canas*, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los *cabellos blancos*, pues sin *teñirlos* les da vida y color. Es inofensivo hasta para los *herpéticos*. No mancha, no ensucia ni engrasa; se usa igual que el ron quina.

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal.—En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263.—FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).



Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial por que es inofensivo y lo único que quita de raíz el *vello* y *pelo* de la cara, *bravos*, *nuca*, etc., sin perjudicar el cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las *canas*. Sirve para el *cabello*, *barba* o *bigote*. Da matices perfectamente naturales e inalterables.

Pídanla NEGRO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL, CASTAÑO CLARO.

Es la mejor, más práctica y más económica.

Lea usted las obras de la

## Baronesa de Orczy

PEDIDOS A

### RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42

MADRID

## Un famoso astrólogo

hace una oferta notable

Le dirá GRATIS



¿Su porvenir será feliz, dichoso, afortunado? ¿Tendrá éxito en el matrimonio, en sus especulaciones, ambiciones, deseos? ¿Cuáles son sus amigos, sus enemigos? Y muchos otros datos importantes que sólo la Astrología puede revelar.

¿HA NACIDO BAJO AFORTUNADA ESTRELLA?

RAMAH, el célebre Orientalista y Astrólogo cuyos estudios astrológicos y consejos han suscitado millares de cartas de agradecimiento del mundo entero, le hará tener GRATUITAMENTE, después de sólo pedida indicando su nombre, su dirección, la fecha exacta de su nacimiento, por su método incomparable de análisis astrológico de su vida y de su porvenir, junto a sus Consejos Personales, encierra datos susceptibles, no sólo de extrañarle, sino de maravillarle. Sus Consejos Personales, tienen el poder de cambiar favorablemente el transcurso de toda su vida. Escribe en seguida y sin dilación, eso para su interés, a RAMAH, folio 51 A. 44, Rue de Lisbonne, París. Una gran sorpresa le aguarda. Si quiere puede añadir a su carta 80 céntimos en sellos de Correos de su país para cubrir gastos de correo envío, etc. Franqueo para Francia: 40 cent.

A. E.

COMPRE USTED LAS OBRAS DE

M. Maryán, Jeanne de Coulomb, Alanic y Baronesa de Orczy

SON LAS MAS LEIDAS POR TODAS LAS MUJERES

Dirijan sus pedidos a la

## EDITORIAL RENACIMIENTO

SAN MARCOS, 42.—MADRID

## Sección de patrones

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín, sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista,

### COSTANILLA DE LOS ANGELES, NÚMERO 18

(Esquina a la Plaza de Santo Domingo)

MADRID

**Señoras:**

El único producto que debéis usar para mejillas y labios, es el nuevo ROJO MISTERIO.

Dura puesto doce horas y produce encantos extraordinarios.

PRECIO: SEIS PESETAS

**Casa Vázquez**

San Onofre, 6.—Madrid

ALGODÓN LINO Y SEDA

PARA BORDAR—HACER PUNTO DE SANCHO Y DE MEDIA

**D.M.C.**

MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA

ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE

ARTICULOS DE 1ª CALIDAD

PARA LABORES DE SEÑORA

MULHOUSE-BELFORT-PARIS

Los hilos y trenzillas D.M.C. pueden adquirirse en todas las tiendas de mercería y de labores de señora.

**ANEMIA**

DEBILIDAD

Verdadero

HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

COMPRE USTED EL LIBRO

"LAS TRES COCINAS,"

La cocina moderna, La cocina en el campo, La cocina dietética (7.ª edición).

por MARIA LUISA ALONSO DURO

ACADEMIA DE CORTE

CONFECCION

PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.



## SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoeados, fortificados en dos meses con las

**PILULAS ORIENTALES**

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud. J. Ratié, pharm., 45, rue de l'Echiquier, París. — Un frasco 9.— remito por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas o sellos a Product. s Ratié, Balm s 87, Barcelona. — De venta en Madrid: Farm: Gayoso, Arenal, 2. — Barcelona: Segala, y todas farmacias.

DATA DE 1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

6 Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, T. LASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EPILORES CENICIAS ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDES

B. St. Denis 130



## FAJAS

: Corsés :

Sostenes

## JUSTO

Carmen, 10.

: MADRID :

**ANEMIA**

DEBILIDAD-CONVALESCENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan VINO y JARABE **DESCHIEENS** a la Hemoglobina

PARIS